



# **BOLETÍN ECLESIAÍSTICO**

**del Arzobispado de Buenos Aires**

**Septiembre 2011**

**Año LIII**

**Número 532**

# Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LIII N° 532 Septiembre 2011

## Índice

<b>Arzobispado</b>	Homilía del Sr. Arzobispo en la fiesta de San Cayetano 347
	Palabras Iniciales del Sr. Arzobispo en el Primer Congreso Regional de Pastoral Urbana - Dios Vive en la Ciudad 350
	Ordenación Episcopal de Mons. Dr. Alfredo Horacio Zecca Nuevo Arzobispo Metropolitano de Tucumán 360
	Colecta Nacional "Más por Menos" 364
	Movimiento de Curia 365
	Nombramientos
	Permisos
	Ordenaciones
	Jornada de la Vida Consagrada 366
<b>Vicarías</b>	Vicaría Belgrano 367
	Vicaría Flores 368
	Semana del Clero Mayor 2011 y Fiesta de los 70 años de La Montonera
<b>Áreas Pastorales</b>	Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular 369
	Peregrinación a Luján
	Junta Catequística Arquidiocesana 370
	Seminario Catequístico "Santa Teresita"
	Departamento de formación
	Departamento de Pastoral Bíblica
	Delegación de Pastoral para Consagrados 372
	Calendario mes de Septiembre
	Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional 373
	Catequesis 6: Pastoral vocacional y vocación a la fe
	Grupo San José
	Retiro de la Vocación Sacerdotal

	Encuentros Nacional de Coros Litúrgicos	380
	Asociaciones y Movimientos (Demec)	381
	Hora Santa mes de Septiembre	
Varios	Scouts de Argentina	387
	Subsidio de Pastoral Scout	

## Homilía del Sr. Arzobispo en la fiesta de San Cayetano

Is. 58: 9-11  
Lc. 19: 1-10

*“Junto con San Cayetano rezamos por la paz, el pan y el trabajo”*

El evangelio nos dice que Zaqueo bajó enseguida del árbol al que se había subido y recibió a Jesús en su casa con mucha alegría.

Una alegría que **comenzó** al salir a la calle, **se incrementó** al bajarse del árbol, lo acompañó todo el tiempo mientras preparaba la casa, **estalló** cuando entró Jesús y **se consolidó** cuando Zaqueo manifestó públicamente su decisión de cambiar de vida.

Todo empezó cuando Zaqueo escuchó que Jesús había entrado en su ciudad, Jericó, y el pensamiento “sería lindo salir a verlo pasar” le dio alegría. Una alegría pequeña pero fuerte que le hizo cerrar el negocio y salir a la calle. Igual nos pasó a nosotros cuando sentimos que sería lindo venir a San Cayetano. Le hicimos caso a esa alegría y aquí estamos: en la calle, haciendo fila, rezando con todo el pueblo fiel.

**La alegría de Zaqueo creció** cuando Jesús se detuvo justito debajo del árbol donde se había subido, lo miró a los ojos y lo llamó por su nombre: “Zaqueo, bajá pronto que tengo que hospedarme en tu casa”. Jesús pasaba por las calles de Jericó y una multitud de gente lo seguía y se encimaba para verlo. Zaqueo, como era petiso, se había trepado a un sicomoro. Quería ver a Jesús. Pero cuando Jesús lo miró a él y le habló, Zaqueo dejó de ser un espectador y pasó a ser actor, protagonista de su propia vida. Aquí creció su alegría porque no estamos hechos para ser consumidores de espectáculos ajenos sino para ser, cada uno, protagonistas de su propia vida.

Esto pasó en medio de la calle. Por eso la escena de Zaqueo se parece a lo que nos pasa cuando venimos a San Cayetano, porque el encuentro con Jesús comienza en la calle, mientras uno hace la cola, en medio de la gente que va pensando en Jesús. En algún momento sentimos que Jesús nos mira. Él siempre nos hace sentir que **sabe que estamos** y nos promete un encuentro más hondo, en el que somos protagonistas de la amistad con Él. En la amistad uno siempre es protagonista.

**La alegría acompañó** a Zaqueo mientras preparaba su casa y le inundó el corazón cuando Jesús entró y él lo saludó y lo hizo sentar a la mesa. Podemos imaginar la emoción y la sonrisa de Zaqueo al ver entrar a Jesús. Esta alegría compañera es la que sentimos mientras estamos en la cola y se va incrementando a medida que nos acercamos al templo. Es una alegría que nos llena de emoción al quedar frente al santo Patrono y poner nuestra mano sobre el vidrio que cubre su imagen, al mirarlo a los ojos y expresarle nuestra devoción, al mirar al Niño Jesús y hablarle cada uno de las cosas que le salen del corazón. Cuando Zaqueo sintió que le **estallaba el corazón de alegría** al tener ahí sentado al Maestro en su casa no aguantó más, se puso de pie y manifestó públicamente su decisión de cambiar de vida. Como vemos, es una decisión motivada por la alegría, no por alguna imposición externa. Jesús no le dijo: “tenés que cambiar de vida”, simplemente fue a hospedarse en su casa y eso bastó para que Zaqueo supiera lo que tenía que hacer. Es lo que Jesús hace en la Eucaristía: simplemente nos dice: quiero ir a hospedarme en tu corazón, te pido que me recibas en la Eucaristía. Y eso tiene que bastar.

**La alegría de Zaqueo se consolidó** cuando se comprometió públicamente a cambiar. Zaqueo pasó de ser un coimero a ser un tipo solidario. Como dice Isaías: dejó de maltratar y de acusar con el dedo a los demás y pasó a compartir su pan con el hambriento y a ayudar a los que sufren. “Voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo y si he robado algo devolveré cuatro veces esa cantidad”. La alegría se consolida cuando ponemos manos a la obra, cuando damos frutos y “hacemos todo lo que Jesús nos dice”.

**La fuente de la alegría** está en esa frase de Jesús: “Zaqueo, bajá rápido que hoy tengo que ir a hospedarme en tu casa”. Tenemos un Dios que quiere venir a hospedarse en nuestra casa, en nuestra familia, en nuestra ciudad.

San Cayetano es una de esas “casas” en las que sabemos que Jesús “ha querido hospedarse”. Nuestras iglesias nacen de “una visita” de Jesús a cada ciudad, del deseo que Él tiene de hospedarse entre nosotros. Así es en Luján, por ejemplo. La basílica de nuestra Madre nace del deseo de la Virgen de quedarse allí, en Luján, para estar con nosotros, como Madre del Dios con nosotros. Así también sucede en San Cayetano, que se parece en algo a la casa de Zaqueo, porque San Cayetano es la casa del Pan y del Trabajo y bien podríamos decir que, cuando Jesús se hospedó en lo de Zaqueo y le cambió la vida, Zaqueo pasó a ser un hombre de trabajo. Dejó de ser ñoqui y vividor para ser un trabajador honrado, justo y solidario.

Nuestro lema de este año dice: Junto a San Cayetano rezamos por la paz, el pan y el trabajo.

Al entrar en esta casa pedimos la gracia de salir cambiados como Zaqueo, pedimos la alegría que da dejar cada uno sus maltratos y salir convertido en hombres y mujeres de paz, que ponen paz en medio de una ciudad agresiva y violenta.

Junto a San Cayetano rezamos y pedimos la gracia de dejar cada uno sus avivadas y ser hombres y mujeres con sed de justicia, con esa alegría que da pensar cómo ser más justos en nuestras relaciones. En vez de andar pensando en lo que nos deben salir pensando en lo que debemos nosotros a los demás. Eso hace a la dignidad de una persona: el justo medita cómo ser más justo. Sin que nadie lo obligue, lo hace por el propio honor y el propio gusto que da ser justo, de devolver lo que no es nuestro, de compensar al que hemos despojado.

Junto a san Cayetano rezamos y pedimos la gracia de tomarle el gusto al Pan de Dios, la gracia de sentir la alegría que brota del estar en comunión con Cristo. Ese pan que, como decíamos en la misa del Corpus, es nuestro vínculo de unión: comamos de ese pan, no sea que nos desvinculemos, que nos disgreguemos. Al ser patrono del Pan, San Cayetano es patrono de la unidad de nuestra patria.

Que el Señor los bendiga a todos con mucha alegría. Que vuelvan distintos a su casa después de haber cumplido la promesa y visitado al santo. Que vuelvan con ganas de prepararle un lugar en su vida a este Jesús que quiere hospedarse en sus hogares. Que vuelvan bendecidos, sintiendo esas ganas de andar en paz con la familia y con todos, esas ganas de compartir la alegría interior que nos regala Dios. Que la Virgen y San Cayetano cuiden y acrecienten esta alegría del encuentro con Jesús, nuestro Salvador.

Buenos Aires, 7 de agosto de 2011

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

## Palabras Iniciales del Sr. Arzobispo en el Primer Congreso Regional de Pastoral Urbana

### Dios Vive en la Ciudad

#### Con mirada de creyente y de pastor

Cuando rezo por la ciudad de Buenos Aires agradezco el hecho de que sea la ciudad en que nací. El cariño que brota de tal familiaridad ayuda a encarnar la universalidad de la fe que abraza a todos los hombres de toda ciudad. Ser ciudadano de una gran ciudad es algo muy complejo hoy en día, ya que los vínculos de raza, historia y cultura no son homogéneos y los derechos civiles tampoco son plenamente compartidos por todos los habitantes. En la ciudad hay muchísimos “no-ciudadanos”, “ciudadanos a medias” y “sobrantes”: o porque no tienen plenos derechos –los excluidos, los extranjeros, las personas indocumentadas, los chicos no escolarizados, los ancianos y enfermos sin cobertura social-; o porque no cumplen con sus deberes. En este sentido la mirada trascendente de la fe que lleva al respeto y al amor al prójimo ayuda a “elegir” ser ciudadano de una ciudad concreta y a poner en práctica actitudes y comportamientos que crean ciudadanía.

La mirada que quiero compartir con ustedes es la de un pastor que busca profundizar en su experiencia de creyente, de hombre que cree que “Dios vive en su ciudad”<sup>1</sup>. En su “Sermón sobre los pastores”, San Agustín distinguía dos cosas distintas: la primera –decía– es que somos cristianos y la segunda, que somos obispos. Al situarnos ante la ciudad moderna, con sus imaginarios sociales tan diversos, puede ayudar este ejercicio de distinguir miradas. No para dejar de mirar como pastor al rebaño que nos fue encomendado sino para ahondar en esa mirada de fe simple que tanto le agradaba encontrar al Señor sin que le importaran raza, cultura o religión. Porque la mirada de fe descubre y crea ciudad.

#### Jesús en la ciudad

Las imágenes del evangelio que más me gustan son las que muestran lo que suscita Jesús en la gente cuando se encuentra con ella en la calle. La imagen de Zaqueo quien, al enterarse de que Jesús ha entrado en su ciudad, siente que se le despierta el deseo de verlo y corre a subirse al árbol. La fe hará que Zaqueo deje de ser un vendepatrias al servicio propio y del imperio y pase a ser ciudadano de Jericó, estableciendo relaciones de justicia y solidaridad con sus conciudadanos. La imagen de Bartimeo, que cuando el Señor le concede la gracia que desea –“Señor, que yo vea”-, lo sigue por el camino. Por la fe Bartimeo deja de ser un marginal tirado al borde del camino y se convierte en protagonista de su propia historia, caminando

con Jesús y el pueblo que lo seguía. La imagen de la hemorroisa, que toca su manto en medio de una multitud que apretuja al Señor por todos lados y atrae su mirada respetuosa y llena de cariño. Por la fe la hemorroisa se incluye en una sociedad que discriminaba a la gente por ciertas enfermedades consideradas impuras.

Son imágenes de encuentros fecundos. El Señor simplemente “pasa haciendo el bien”. Y uno se maravilla al ver lo que hay en el corazón de tantas personas que, excluidas para la sociedad e ignoradas por muchos, al entrar en contacto con el Señor se llenan de vida plena y esta vida crece integralmente, mejorando la vida de la ciudad.

En sintonía con el evangelio, la afirmación feliz de Aparecida que dice “La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad” es una respuesta de fe ante el desafío inmenso que representan las ciudades actuales. Nos lleva a querer “recomenzar desde el encuentro con Cristo”<sup>2</sup> y no desde posturas eticistas o ilustradas. Como decía en “El sacerdote y la ciudad”<sup>3</sup>, Aparecida constata un cambio de paradigma en la relación entre el sujeto cristiano y las culturas que se elaboran en esos grandes laboratorios que son las mega polis modernas: “El cristiano de hoy no se encuentra más en la primera línea de la producción cultural, sino que recibe su influencia y sus impactos”<sup>4</sup>. Las tensiones que el análisis de las ciencias nos pone ante los ojos pueden causar miedo y sentimientos de impotencia pastoral. Sin embargo, la certeza de que Dios vive en la ciudad nos llena de confianza y la esperanza de la Ciudad santa que baja del cielo<sup>5</sup> nos infunde coraje apostólico. Como a Zaqueo, la buena noticia de que el Señor ha entrado en la ciudad, nos dinamiza y nos hace salir a la calle.

#### El tono de Aparecida para mirar “La pastoral urbana”

El apartado sobre La pastoral urbana es un buen ejemplo del esfuerzo de Aparecida por encontrar el tono evangélico para mirar la realidad. Si uno relee los cinco primeros puntos se nota un intento de mirada más sociológica, por decirlo así. Resuenan primero el cambio de paradigma y la complejidad de la cultura plural (509), los nuevos lenguajes (510), las complejas transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas y religiosas (511), las diferencias sociales, las tensiones desafiantes: tradición-modernidad, globalidad-particularidad, inclusión-exclusión...etc. (512). Pero sucede algo curioso: el desarrollo de este lenguaje tiene un punto de inflexión en el párrafo siguiente. Es como si se tratara de tomar aire ante tanta complejidad: se valora, entonces, el pasado (“la Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse”) y se señalan experiencias de renovación. Pero la impresión es que estas son “poca cosa” ante la magnitud de los cambios descriptos anteriormente. El texto quiere invitar a la alegría y a la valentía pero surge la palabra “miedo a la pastoral urbana”: tendencias a encerrarse, a estar a la defensiva, sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades” (513).

Vienen entonces los tres puntos siguientes en los que el tono del lenguaje cambia notablemente. El punto 514 es un pequeño himno de fe, una especie de Salmo en el que la ciudad brilla como **lugar de encuentro**.

Escuchemos cómo suena:

La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad,  
 en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas,  
 como también en sus dolores y sufrimientos.  
 Las sombras que marcan lo cotidiano de las ciudades,  
 violencia, pobreza, individualismo y exclusión,  
 no pueden impedirnos que busquemos  
 y contemplemos al Dios de la vida  
 también en los ambientes urbanos.  
 Las ciudades son lugares de libertad y oportunidad...  
 En ellas las personas tienen la posibilidad de conocer a más personas,  
 de interactuar y convivir con ellas...  
 En las ciudades es posible experimentar  
 vínculos de fraternidad, solidaridad y universalidad.  
 En ellas el ser humano está llamado a caminar  
 siempre más al **encuentro** del otro,  
 convivir con el diferente,  
 aceptarlo y ser aceptado por él.

El tono ha cambiado. Y hace que cambie la mirada. Resuena aquí la pregunta que se hacía y nos hacía el Papa en su discurso inaugural: “¿qué es la realidad sin Dios?”. La misma pregunta nos la podemos hacer con respecto a la ciudad: ¿Qué es la ciudad sin Dios?<sup>6</sup> Sin un punto de referencia fundante y absoluto (al menos buscado) la realidad de la ciudad se fragmenta y se diluye en mil particularidades sin historia y sin identidad. ¿En qué termina una mirada sobre la ciudad si no se centra en una fe abierta a lo trascendente? Para ver la realidad hace **falta una mirada de fe, una mirada creyente**. Si no, la realidad se fragmenta.

Aparecida asumió este desafío al privilegiar una “mirada de discípulos misioneros sobre la realidad” (I parte. Cap.1 Nros. 19-32) que centrara todas las demás miradas: “Necesitamos, al mismo tiempo, que nos consuma el celo misionero para llevar al corazón de la **cultura** de nuestro tiempo (y la cultura late y se elabora en las ciudades), aquel **sentido unitario y completo de la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía ni los medios de comunicación podrán proporcionarle**. En Cristo Palabra, Sabiduría de Dios (cfr. 1 Cor 1, 30), la cultura (y cada ciudad) puede volver a encontrar su centro y su profundidad, desde donde se puede mirar la realidad en el conjunto de todos sus factores, discerniéndolos a la luz del Evangelio y dando a cada uno su sitio y su dimensión adecuada” (Ap 41).

El párrafo siguiente es un canto a la esperanza. La mirada puesta en la Ciudad santa que baja del Cielo instala la idea de **cercanía** y de **acompañamiento**. Nuestro Dios es un Dios que ha instalado su tienda de campaña entre nosotros (515).

El último párrafo es un esbozo de himno a la caridad, en el que el servicio de la Iglesia es **fermento** que transforma y realiza la Ciudad Santa en la ciudad actual (516).

De esta manera, los puntos 517-518, que son una larga lista de concreciones pastorales se hace en un lenguaje de tono propositivo y de recomendación. Explícitamente se cambió el tono ya que en la primera redacción se decía “optamos por” una pastoral urbana que... Y en la redacción final quedó: “la conferencia “propone y recomienda” una nueva pastoral urbana que... **salga al encuentro, acompañe, sea fermento**.”

### Imaginario teológico cristiano para la ciudad

En este tono de consolación surgieron las categorías de **encuentro, acompañamiento y fermento** que Aparecida nos propone para salir a las calles de la ciudad actual. Las consecuencias pastorales ad extra de estas actitudes y de otras saldrán en las distintas ponencias de este congreso. Más bien quisiera ahora dar un paso hacia adentro –en una especie de repliegue existencial y espiritual- para ahondar en el efecto que estas actitudes producen en nuestra mirada, en nuestro imaginario teológico. Si es verdad que se ha pasado de un sujeto cristiano cuya mirada estaba “por encima” de la ciudad, modelándola, a un sujeto que está inmerso en la coctelera de la hibridación cultural y sufre sus influencias e impactos, es necesario reconectarnos con lo “específico cristiano” para poder dialogar con todas las culturas: con una cultura cristiana, inspirada en la fe, cuya estructura de valores nos hace sentir como en casa; con una cultura pagana, cuyos valores se pueden discernir con cierta claridad; y con una cultura híbrida y múltiple como la que se gesta ahora, que requiere más discernimiento.

Ser pueblo y construir ciudades van de la mano. Y ser pueblo de Dios y habitar en la ciudad de Dios, también. En este sentido el imaginario teológico puede ser levadura para todo imaginario social.

Ya en el Éxodo, en el pueblo peregrino y en formación, cada acampada tiene en sí el germen de una ciudad; y la promesa de la tierra que mana leche y miel se concreta en el Apocalipsis, escatológicamente, en la Ciudad santa, la Jerusalén celeste que baja de cielo.

Las imágenes reveladas de **la ciudad prometida** (la tierra prometida) y de **la ciudad regalada** (que baja del cielo como una novia) responden y dinamizan a los anhelos que están siempre operantes en todo imaginario social humano, operante en la construcción de la ciudad.

También las imágenes del sueño truncado de Babel –la **ciudad autosuficiente** que llega al cielo- y de la **anticiudad consolidada** que se extiende en la tierra –Babilonia- expresan (y si uno quiere ayudan a exorcizar) los miedos y angustias del hombre al sentir que participa en la construcción de la anticiudad que lo devora.

Las imágenes más fecundas que el imaginario evangélico ofrece a todo imaginario social son las imágenes del Reino de los Cielos. Sus ciudadanos no lo definden con armas (como le dice Jesús a Pilato); al vivirlo como puro don (como tesoro en medio de un campo) comparten con todos sus beneficios (las ramas del árbol que

fue un pequeño granito de mostaza cobijan a todos los pájaros del cielo y la invitación al banquete de bodas se hace extensiva a los pobres y excluidos); el trabajo en la viña dignifica a todos por igual y las relaciones de perdón de deudas y de producir cada uno lo mejor de sí (parábola de los talentos) fecundan los anhelos ciudadanos más profundos.

En este punto estoy convencido de que profundizar en el imaginario evangélico de la ciudad, para proponerlo en toda su riqueza a la ciudad actual, es un servicio que hacemos y que puede ensanchar la esperanza común que compartimos con todos los que habitan nuestra ciudad y motivar un actuar común presidido por la caridad.

### Miradas que iluminan y miradas que oscurecen la ciudad

Como se ve, ya desde el punto de partida se concibe “lo específico cristiano” como “levadura que ya está leudando la masa”. Y esto es lo mismo que sentirnos “apremiados” por un Dios que ya está viviendo en la ciudad, mezclado vitalmente con todos y con todo. Es una reflexión que nos sorprende siempre ya con las manos en la masa, comprometidos con la situación del hombre concreto tal como se da, involucrados con todos los hombres en una única historia de salvación.

Nada, por tanto, de propuestas ilustradas, rupturistas, asépticas, que parten de cero, que toman distancia para “pensar” cómo habría que hacer para que Dios viviera en una ciudad sin dios. Dios ya vive en nuestra ciudad y nos urge –mientras reflexionamos– salir a su encuentro, para descubrirlo, para construir relaciones de cercanía, para acompañarlo en su crecimiento y encarnar el fermento de su Palabra en obras concretas. La mirada de fe crece cada vez que ponemos en práctica la Palabra. La contemplación mejora en medio de la acción. Actuar como buenos ciudadanos –en cualquier ciudad– mejora la fe. Pablo recomendaba desde el comienzo “ser buenos ciudadanos” (Cfr. Rm 13, 1). Es la intuición del valor de la inculturación: vivir a fondo lo humano, en cualquier cultura, en cualquier ciudad, mejora al cristiano y fecunda la ciudad (le gana el corazón).

El pastor que mira a su ciudad con la luz de la fe combate la tentación de la “no mirada”, del “no ver”. El no ver, que el Señor reprocha con tanta insistencia en el evangelio, tiene muchas formas: la de la ceguera pertinaz de los escribas y fariseos, la del encandilamiento no sólo de “las luces del centro”, como dice el tango<sup>7</sup>, sino de la misma revelación con la que se tientan los apóstoles “bajo apariencias de bien”<sup>8</sup>; también está el no mirar de los que “pasan de largo”... Pero hay un nivel más básico de esta “no mirada”. Es difícil de categorizar pero se puede describir. En algunos discursos se entrevé que la perspectiva brota de una especie de “nivelación de miradas”, si se me permite hablar así. La mirada de fe no se valora existencialmente como don de Dios al hombre que se sitúa en la frontera de la existencia para ser mirado y mirar al Dios vivo, sino que se considera la mirada de fe en cuanto “resultado”, por decirlo de alguna manera, en cuanto “lo que ya se ha dicho sobre algún tema en

algún documento”. Esta mirada de fe se pone al lado de las miradas de la ciencia o de los medios y casi inmediatamente se cataloga de “anticuada” o “no puesta al día” ante la mirada de alguna ciencia que muestra cosas novedosas. En esta mirada el que habla o escribe se ubica a sí mismo en una suerte de lugar privilegiado desde donde “objetiva” la postura tradicional y el nuevo paradigma.

Es verdad que todo mirar y reflexionar tiene un carácter comparativo, pero el punto clave es si hay voluntad de “ruptura” o como dice Benedicto XVI hablando de las interpretaciones del Concilio Vaticano II, voluntad de “renovación en la continuidad de un **único sujeto** que crece y se desarrolla permaneciendo siempre el mismo”<sup>9</sup>.

En términos de vida podríamos decir que la “no mirada” es la de un sujeto “abstracto” (no vivo) que mira cosas abstractas desde paradigmas abstractos. En cambio la mirada de fe es la de un sujeto vivo –el pueblo de Dios en camino, como dice el Papa –, que mira eclesialmente realidades vivientes en medio de las cuales Dios vive también.

Lo que quiero decir es que las “no-miradas” son de “no-sujetos” y la ciudad, al igual que la Iglesia, necesita mirada de sujetos (eclesiales y ciudadanos, según el caso).

¿Cómo podemos estar seguros de que la mirada de fe no cae en lo mismo que criticamos? Creo que esta mirada no se puede valorar a priori sino que se justifica por sus frutos. Carece del impacto mediático de las hermenéuticas rupturistas pero **da fruto** a largo plazo. ¿Qué frutos?

En primer lugar, los actos de fe acrecientan y mejoran la propia fe. Al mismo tiempo ayudan a discernir y rechazar varias tentaciones.

Se puede decir que la mirada de fe nos lleva a **salir cada día y siempre más al encuentro** del prójimo que habita en la ciudad. Nos lleva a salir al encuentro porque esta mirada se alimenta en la cercanía. No tolera la distancia, pues siente que la distancia desdibuja lo que desea ver; y la fe quiere ver para servir y amar, no para constatar o dominar. Al salir a la calle la fe **limita la avidez de la mirada dominadora** y cada prójimo concreto al que mira con deseos de servir le ayuda a focalizar mejor a su “objeto propio y amado”, que es Jesucristo venido en carne. El que dice que cree en Dios y “no ve” a su hermano, se engaña.

Las mejoras en la fe en ese Dios que vive en la ciudad, **renuevan la esperanza** de nuevos encuentros. La esperanza nos libra de esa fuerza centrípeta que lleva al ciudadano actual a vivir aislado dentro de la gran ciudad, esperando el delivery y conectado sólo virtualmente. El creyente que mira con la luz de la esperanza combate la **tentación de no mirar** que se da o por vivir amurallado en los bastiones de la propia nostalgia o por la sed de curiosidad. La suya no es la mirada ávida del “a ver qué pasó hoy” de los noticieros. La mirada esperanzada es como la del Padre misericordioso que sale todas las mañanas y las tardes a la terraza de su casa a ver si regresa su hijo pródigo y apenas lo ve de lejos, corre a su encuentro y lo abraza. En

este sentido, la mirada de fe, a la vez que se alimenta de cercanía y no tolera la distancia, tampoco se sacia con **lo momentáneo y coyuntural** y por eso, para ver bien, se involucra en los procesos que son propios de todo lo vital. La mirada de fe, al involucrarse, actúa como **fermento**. Y, como los procesos vitales requieren tiempo, **acompaña**. Nos salva así de la tentación de vivir en ese tiempo "puntillar" propio de la postmodernidad.

Si partimos de la constatación de que la anticuidad crece con la no mirada, que la mayor exclusión consiste en ni siquiera "ver" al excluido -el que duerme en la calle no se ve como persona sino como parte de la suciedad y abandono del paisaje urbano, de la cultura del descarte, del "volquete"- la ciudad humana crece con la mirada que "ve" al otro como conciudadano. En este sentido la mirada de fe es fermento para una mirada ciudadana. Por eso podemos hablar de un "servicio de la fe": de un servicio existencial, testimonial, pastoral.

#### Mirada que incluye sin relativizar

¿Estoy diciendo que la fe, por sí sola, mejora la ciudad? Sí, en el sentido de que sólo la fe nos libera de las generalizaciones y abstracciones de una mirada ilustrada que sólo da como frutos más ilustraciones. La cercanía, el "involucramiento" y el sentir cómo el fermento hace crecer la masa, llevan a la fe a desear mejorar lo suyo propio, lo específico cristiano: para poder ver indivise et inconfuse al otro, al prójimo, la fe desea "ver a Jesús". Es una mirada que, para incluir, se limita y se clarifica a sí misma.

Si nos situamos en el ámbito de la caridad, podemos decir que esta mirada nos salva de **tener que relativizar la verdad para poder incluir**.

La ciudad actual es relativista: todo es válido, y puede que caigamos en la tentación de que para no discriminar, para incluir a todos, a veces sentimos que es necesario "relativizar" la verdad. No es así. El Dios nuestro que vive en la ciudad y se involucra en su vida cotidiana no discrimina ni relativiza. Su verdad es la del encuentro que descubre rostros y cada rostro es único. Incluir personas con rostro y nombre propios no implica relativizar valores ni justificar antivalores, sino que no discriminar y no relativizar implica tener fortaleza para acompañar procesos y la paciencia del fermento que ayuda a crecer. La verdad del que acompaña es la de mostrar caminos hacia adelante más que juzgar encierros pasados.

La mirada del amor no discrimina ni relativiza porque es misericordiosa. Y la misericordia crea la mayor **cercanía**, que es la de los rostros, y como quiere ayudar de verdad busca la verdad que más duele -la del pecado-, pero para encontrar el remedio verdadero. Esta mirada es personal y comunitaria. Se traduce en la agenda, marca tiempos más lentos que los de las cosas (acercarse a un enfermo requiere tiempo), y crea estructuras acogedoras y no expulsivas, cosa que requiere también tiempo.

La mirada de amor no discrimina ni relativiza porque es mirada de amistad. Y a los amigos se los acepta como son y se les dice la verdad. Es también una mirada comunitaria. Lleva a **acompañar**, a sumar, a ser uno más al lado de los otros ciudadanos. Esta mirada es la base de la amistad social, del respeto de las diferencias, no sólo económicas sino también las ideológicas. Es también la base de todo el trabajo del voluntariado. No se puede ayudar al que está excluido si no se crean comunidades inclusivas.

La mirada del amor no discrimina ni relativiza porque es creativa. El amor gratuito es **fermento** que dinamiza todo lo bueno y lo mejora y transforma el mal en bien, los problemas en oportunidades. El pastor que mira con mirada de agape descubre las potencialidades que están activas en la ciudad y empatiza con ellas, fermentándolas con el evangelio.

Estas tres propiedades de la mirada y del actuar del pastor no son fruto de una descripción piadosa sino de un discernimiento que proviene del "objeto" (si se nos permite hablar así, ya que el Señor resucitado es mucho más que un objeto) que contemplamos y de la persona a quien servimos. Un Dios vivo en medio de la ciudad requiere profundizar en el camino de esta mirada que proponemos.

No es un mirarse al ombligo como lo es el "mirar cómo miramos". Porque la ciudad, como los desiertos, produce espejismos. Y con la mejor intención puede ser que nos engañemos. La fe siempre se ve desafiada a superar espejismos. Nos hemos desengañado (algunos quizás demasiado) del espejismo de las ideologías políticas, de mirar no sólo las ciudades sino todo el Continente desde ideologías que proponían caminos rápidos para lograr la justicia. El precio fue la violencia y una desvalorización de la política que recién hace poco está comenzando a revertirse. Hoy hay otros espejismos. Quizá por contraposición temporal se puede discernir su raíz. Si los espejismos políticos exigían un paso rápido a la acción, los espejismos ilustrados más bien "retardan". El punto aquí es si la teoría se vuelve tan complicada que en vez de suscitar "salidas apostólicas" suscita "discusiones sobre planes apostólicos".

#### Conclusión

Dios vive en la ciudad y la Iglesia vive en la ciudad. La misión no se opone a tener que aprender de la ciudad -de sus culturas y de sus cambios- al mismo tiempo que salimos a predicarle el evangelio. Y esto es fruto del evangelio mismo, que interactúa con el terreno en el que cae como semilla. No sólo la ciudad moderna es un desafío sino que lo ha sido, lo es y lo será toda ciudad, toda cultura, toda mentalidad y todo corazón humano.

La contemplación de la Encarnación, que San Ignacio presenta en los Ejercicios Espirituales, es un buen ejemplo de la mirada que aquí se propone<sup>10</sup>. Una mirada que no se queda empantanada en ese dualismo que va y vuelve constantemente **de los**



**diagnósticos a la planificación**, sino que se **involucra dramáticamente** en la realidad de la ciudad y se compromete con ella en la acción. El evangelio es un kerygma aceptado y que impulsa a transmitirlo. Las mediaciones se van elaborando mientras vivimos y convivimos.

En la contemplación de la Encarnación, San Ignacio nos hace “**mirar cómo mira**” al mundo la Santísima Trinidad. La mirada que propone Ignacio no es la que asciende del tiempo a la eternidad en busca de la visión beatífica definitiva para luego “deducir” un orden temporal ideal. Ignacio propone una mirada que le permita al Señor “nuevamente encarnarse” (EE 109) en el mundo tal como está. La mirada de las tres personas es una mirada “que se involucra”. La Trinidad mira todo: “toda la planicie o redondez del mundo y a todos los hombres”, y hace su diagnóstico y su plan pastoral. “Viendo” cómo los hombres se pierden la Vida plena (“descienden al infierno”), “se determina en su eternidad (Ignacio penetra en el deseo más íntimo y definitivo del corazón de Dios, la voluntad salvífica de que todos los hombres vivan y se salven) que la segunda Persona se haga hombre para salvar al género humano” (EE 102). Esta mirada universal se vuelve concreta inmediatamente. Ignacio nos hace mirar “particularmente la casa y aposentos de Nuestra Señora, en la ciudad de Nazaret, en la provincia de Galilea” (EE 103).

La dinámica es la misma de Juan en el lavatorio de los pies: la conciencia lúcida y omniabarcativa del Señor (sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos) lo lleva a ceñirse la toalla y lavar los pies a sus discípulos. La visión más honda y más alta no lleva a nuevas visiones sino a la acción más humilde, situada y concreta.

Teniendo en cuenta estas reflexiones, y para concluir, podemos decir que la mirada del creyente sobre la ciudad, se resuelve en tres actitudes concretas:

El salir de sí al encuentro del otro se resuelve en **cercanía**, en actitudes de proximidad. Nuestra mirada siempre tiene que ser salidora y cercana. No autorreferencial sino trascendente.

El fermento y la semilla de la fe se resuelve en el **testimonio** (si sabiendo estas cosas las ponen en práctica, serán felices). Dimensión martirial de la fe.

Y el acompañamiento se resuelve en **la paciencia**, en **la hypomoné**, que acompaña procesos sin maltratar los límites.

Por este lado me parece va el servicio que, como hombres y mujeres creyentes, podemos brindar a nuestra ciudad.

Buenos Aires, 25 de agosto de 2011

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

<sup>1</sup> Aparecida 514.

<sup>2</sup> Cfr. Aparecida 12.

<sup>3</sup> Cfr. J. M. Bergoglio s.j., El sacerdote en la ciudad a la luz del Documento de Aparecida, San Isidro, 18.05.10

<sup>4</sup> Aparecida 509.

<sup>5</sup> Aparecida 515.

<sup>6</sup> Benedicto XVI, Discurso Inaugural 3.

<sup>7</sup> Un día lejano/ se fue mi esperanza! /Las luces del centro,/ imán de locuras, / llevaron sus ansias por mil desventuras! / Tal vez una noche detenga su marcha / el tren de las once, y vuelva mi amor! (El tren de las once).

<sup>8</sup> Pedro retando al Señor luego de haberlo confesado como Mesías, los hermanos hijos del trueno queriendo que llueva fuego sobre la ciudad que no recibe al Señor...

<sup>9</sup> “Todo depende de la justa interpretación del Concilio –o como diríamos hoy- de su justa hermenéutica, de la justa clave de la lectura y de la aplicación. Los problemas de la recepción han nacido del hecho de que dos hermenéuticas contrarias se han encontrado y confrontado y litigado entre ellas. Una ha causado confusión, la otra, silenciosamente, pero siempre más visiblemente, ha dado frutos. Por un lado existe una interpretación que quisiera llamar “hermenéutica de la discontinuidad o ruptura”; ella no raramente ha sido avalada por la simpatía de los mass-media y también por una parte de la teología moderna. Por otro lado está la “hermenéutica de la reforma”, de la renovación de la continuidad del único sujeto de la iglesia, que el Señor nos ha dado; es un sujeto que crece en el tiempo y se desarrolla permaneciendo sin embargo siempre el mismo, único sujeto del Pueblo de Dios en camino”. Como dice Scola, el Papa no opone “discontinuidad-continuidad” o “ruptura-continuidad” sino que habla de discontinuidad y ruptura vs hermenéutica de la reforma” o renovación en la continuidad del único sujeto-Iglesia, especificado como “pueblo de Dios en camino”. A. Scola, Credo Ecclesiam, en Communio, ed. Argentina, n° 1 otoño 2011, págs. 5 ss.

<sup>10</sup> “El primer punto es ver las personas, las unas y las otras; y primero las de la haz de la tierra en tanta diversidad, así de trages como en gestos, unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos y otros enfermos, unos nasciendo y otros muriendo, etc. 2º Ver y considerar las tres personas divinas, como en el su solio real o throno de la su divina majestad, como miran toda la haz y redondez de la tierra y todas las gentes en tanta ceguedad, y como mueren y descenden al infierno. 3ª ver a Nuestra Señora y al ángel que la saluda, y refletio para sacar provecho de la tal visita (EE.106).

## Ordenación Episcopal de Mons. Dr. Alfredo Horacio Zecca Nuevo Arzobispo Metropolitano de Tucumán

Catedral Metropolitana y Primada de Buenos Aires, Argentina  
Jueves 18 de Septiembre de 2011

Alocución en acción de gracias y súplica por su Episcopado

1. “Te doy gracias Señor por tu amor, no abandones la obra de tus manos”. Estas palabras del Salmo 138 [137] me sirven adecuadamente para expresar mis sentimientos ante el inmenso e inmerecido don del Episcopado, sentimientos de acción de gracias y de súplica de ayuda.

2. La identidad y la misión del Obispo se centran en el misterio de Cristo y de su Iglesia “pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (LG 4). La índole trinitaria del ser y del obrar del Obispo, por consiguiente, tiene su raíz en la misma vida de Cristo, que fue toda trinitaria. Vicario del “gran Pastor de las ovejas” (Heb 13,20), el Obispo debe manifestar con su vida y ministerio episcopal la paternidad de Dios; la amistad misericordiosa de Cristo; la luz y la fuerza del Espíritu Santo.

El Concilio Vaticano II enseña que: “los Obispos han sucedido, por institución divina, a los Apóstoles como Pastores de la Iglesia” (LG 20; CEC 860-862). Por ello mismo, a lo largo de las generaciones, están llamados a custodiar y transmitir la Sagrada Escritura, a promover la Tradición con íntegra fidelidad a las enseñanzas de los Apóstoles y a santificar y guiar al Pueblo de Dios cum Petro et sub Petro, con Pedro y bajo Pedro, continuando así, con dinamismo misionero, la labor desarrollada por sus predecesores (cf. Directorio para el Ministerio Pastoral de los Obispos, Introducción).

Basten estas breves alusiones al ministerio del Obispo para explicar por qué, quien es llamado por Cristo al episcopado, experimenta un abismo entre la grandiosidad del misterio que se abre a su mente y a su vida y sus pobres fuerzas personales, que tornan imposible cumplir semejante desafío sin contar con la gracia de Dios. Por eso digo una vez más con el salmista: “Te doy gracias Señor por tu amor, no abandones la obra de tus manos”.

En este momento de mi historia personal, en la madurez de mis años, sin dejar de apelar a la misericordia divina por mis pecados y omisiones, doy gracias al Señor

por mi vida y mi ministerio sacerdotales, plenificados ahora con este nuevo llamado que me compromete a una mayor fidelidad. Hoy a mí, Cristo, como lo hizo en el Evangelio con los Apóstoles, me dice “sígueme”. Más aún, se me presenta con particular intensidad la pregunta de Jesús a Pedro “¿me amas?”. Yo quisiera responderle como él “Señor, tu lo sabes todo, tú sabes que te quiero”. Pero como seguramente esta respuesta no ha penetrado aún toda mi vida, yo quisiera que se torne súplica diciéndole: “Señor, haz que te quiera cada día más, y así, por amor a Ti, te siga y, en tu nombre, apaciente a tus ovejas”. (cf. Jn 21,15-19).

3. Te doy gracias Señor, ante todo, por el don de la vida, la natural y la sobrenatural que recibí por tu bautismo. Gracias por mis padres Alfredo y María Elena, quienes, con su vida y sabiduría, me enseñaron las virtudes humanas y cristianas. Gracias a los sacerdotes de mi Parroquia de Santa Rita, ejemplo de religiosos entregados generosamente a la salvación de las almas. Gracias a los Hermanos de La Salle y a los Marianistas, entre los que conocí maestros y religiosos piadosos, que me educaron y despertaron en mí la vocación por la docencia.

4. Entre 1968 y 1976 transcurrieron los años de mi formación sacerdotal, años difíciles, ya que la aplicación del Concilio exigía especial prudencia y discernimiento. Dios puso en mi camino sacerdotes que pudieron guiarme con firmeza. Permítanme recordar, entre los tantos a quienes debo mi formación, a Mons. Albisetti y a Mons. Esteva, entonces Rector y Director Espiritual, respectivamente, del Seminario de Villa Devoto y, entre mis profesores, a Mons. Lucio Gera quien me invitó a colaborar en su cátedra de Teología Dogmática y me impulsó a hacer el doctorado en Alemania. Dios le recompense cuanto me aportó en lo intelectual y en lo personal.

5. Al terminar esos años de formación, llegaron, de manos del Cardenal Juan Carlos Aramburu, el diaconado y el presbiterado. Dos años colaboré como Vicario Parroquial en la Parroquia de la Asunción de la Virgen María, hasta que en 1979 fui enviado como formador al Seminario, permaneciendo en él 20 años, los últimos nueve como Rector.

Con el Cardenal Aramburu, cuya figura de obispo crece en nuestra valoración con el paso del tiempo, guardé una cercana y cordial relación hasta su muerte. Era un hombre de profunda fe y de un gran amor a la Iglesia y al Papa. Dios le conceda alegrarse este día con nosotros desde el cielo.

6. El Cardenal Antonio Quarracino lo sucedió como Arzobispo de Buenos Aires y, habiendo yo asumido ya el decanato de la Facultad de Teología, me nombró Rector del Seminario, de modo que desempeñé ambos cargos durante seis años.

Los recuerdo entre los más felices de mi vida ministerial. El trato cordial y cercano con el Arzobispo, la fraternidad con los superiores y el cariño de los seminaristas fueron para mí una gracia inmerecida. Les agradezco de corazón todo lo que me brindaron.

También el Cardenal Quarracino fue un gran Arzobispo. Siempre admiré su humanidad, su cercanía, su sentido del humor, su sabiduría y, sobre todo, su capacidad de relacionarse con gente de todo tipo, aun con quienes estaban en las antípodas de su pensamiento. Que también a él Dios le conceda acompañarnos desde el cielo.

7. A fines de 1999 me hice cargo del gobierno de la Pontificia Universidad Católica Argentina. ¡Cuánto aprendí en ella! Fueron años no exentos de dificultades, pero tan fecundos al brindarme un nuevo descubrimiento del valor insoslayable del laicado en la Iglesia, de la importancia del diálogo con la ciencias, de la apertura al mundo con sus interrogantes y necesidades. Como Rector debí relacionarme con varios dicasterios de la Curia Romana, en particular con la Congregación para la Educación Católica, de la que fui nombrado consultor, y con su entonces Prefecto, el querido Cardenal Zenón Grocholewski, a quien agradezco su cercanía y amistad. También agradezco mi participación, relaciones académicas y cargos desempeñados en la Federación Internacional de Universidades Católicas y en la Organización de Universidades Católicas de América Latina. No hubiera sido posible la dirección de una obra eclesial tan vasta y compleja como la Universidad Católica sin quienes me acompañaron en esta rica y para mí inesperada experiencia de gobierno: directivos, decanos y profesores a quienes encomiendo al Señor en acción de gracias.

Al Cardenal Bergoglio como Gran Canciller de la Universidad y en su persona a los sucesivos Obispos miembros de la Comisión Episcopal para la UCA les agradezco en el Señor el respaldo que me brindaron en el respeto irrestricto a la autonomía y autarquía de la Universidad. El Cardenal ha sabido ser padre, hermano y amigo y hoy me brinda la alegría, como mi Arzobispo, de presidir esta consagración episcopal junto a los Obispos Co-Consagrantes -a quienes me unen profundos vínculos eclesiales y humanos- y junto a tantos hermanos en el Episcopado, cuya presencia y compañía agradezco con emoción. A los sacerdotes de Buenos Aires, mis copresbíteros en esta querida Iglesia particular, les agradezco de corazón tantos ejemplos de vida santa y celo misionero, tantos momentos de fraternidad compartida, la presencia aquí hoy de los que pudieron acompañarme y la oración que quieran seguir ofreciendo al Señor por mí y por la Iglesia a la que soy enviado.

8. Ahora Dios me dirige un nuevo llamado a seguirlo en el ministerio episcopal en la sede arzobispal de Tucumán. Ella se ha beneficiado, como en general toda la región, de la primera evangelización, que tanto debe a San Francisco Solano.

No creo equivocarme al decir que el noroeste argentino constituye una verdadera reserva de valores humanos y cristianos. En estos años en que nos preparamos al bicentenario de la independencia de la patria, pido a Dios asumir eficazmente con su gracia el desafío que dicho aniversario representa para la Iglesia.

9. Un especial recuerdo agradecido lo dedico sobre todo al Santo Padre Benedicto XVI, que me ha elegido y designado para este oficio. Quisiera filialmente expresar a su Persona mi viva adhesión y admiración. Más allá de la fe, que ante todo nos hace ver en él a Pedro, justo es reconocer también que, como intelectual, es uno de los más brillantes teólogos y pensadores de nuestro tiempo, con una gran capacidad para discernir el difícil rumbo de la cultura contemporánea y, así, detectar sus más claros desafíos a la evangelización.

10. Un especial reconocimiento quiero expresar al Nuncio Apostólico quien, en la Argentina y aquí hoy, representa al Papa. Con el Señor Nuncio, desde los tiempos de mi rectorado en la UCA, conservamos un frecuente y fecundo diálogo eclesial y le agradezco de corazón que me haya honrado con su cercanía cordial y su amistad sincera. Dios recompense su caridad para conmigo.

11. A los tucumanos, sacerdotes, consagrados y laicos, a quienes ruego me consideren co-provinciano por adopción, gracias por la cordial representación con la que me acompañan esta tarde. Con todo mi corazón, con todas mis fuerzas y con todo mi entusiasmo me pongo al entero servicio de los tucumanos, consciente de asumir una Iglesia con una larga tradición y con un plan pastoral en marcha al que dedicaré mis mejores esfuerzos. Espero poder continuar el fecundo servicio episcopal de Mons. Villalba, quien me recibió como mi primer formador en el Seminario, fue decano de la Facultad de Teología y mi profesor en mis primeros años de estudio y ahora con fraterna solicitud me recibe en la Iglesia tucumana.

12. A la Virgen de la Merced, patrona de la Arquidiócesis de Tucumán y a San Miguel Arcángel, Patrono de la Ciudad de Tucumán, encomiendo mi ministerio episcopal. Que Ellos, por su intercesión, me alcancen de Dios la gracia de la fidelidad. Amén.



"Más por Menos"  
Colecta Nacional

La Colecta Nacional "Más por Menos", se realizará los días sábado 10 y domingo 11 de setiembre, bajo el lema: "Con tu ayuda elegís la vida".

Será la 42ª edición de la Colecta que organiza la Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones Más Necesitadas, dependiente de la Conferencia Episcopal Argentina. Atento a su objetivo, la recaudación será destinada como siempre a las distintas obras de promoción humano, social y pastoral de las regiones más pobres de nuestra Patria.

El Santo Padre, Benedicto XVI en el mensaje que ha enviado para la Colecta: saluda de corazón a todos los católicos argentinos, y expresa: "como nos enseña el Señor en el Evangelio hasta el más pequeño donativo cuenta para Dios. Si en él se encuentra esa caridad divina que es capaz de desprenderse incluso de lo necesario para socorrer al hermano, esa caridad que no se muestra sólo en algunas ocasiones aisladas, sino que debe impregnar la vida del cristiano, conformándolo con el Dios del amor del que estamos llamados a ser imagen y testimonio. Una caridad que en la íntima unión con Dios nos llama inexcusablemente a la unión con los hermanos".

En razón de ello el Sr. Arzobispo, Card. Jorge Mario Bergoglio s.j., exhorta vivamente a quienes compete la responsabilidad de la realización de dicha Colecta, quieran tener a bien tomar las providencias que estimen oportunas para que la misma con la generosa participación de los componentes de sus respectivas comunidades, y como signo de fraterna comunión y participación eclesial, puedan lograr eficientemente el evangélico objetivo propuesto.

## Movimiento de Curia

### NOMBRAMIENTOS

#### Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano, desde el 25 de Julio de 2011 y mientras dure su ausencia: Pbro. Eduardo Horacio Reyna (22.7.11)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano, desde el 22 de Agosto de 2011 y mientras dure su ausencia: Pbro. Eduardo Horacio Reyna (17.8.11)

#### Administrador Parroquial

Santa María de los Ángeles: R.P. Fr. Leonardo Ariel González O.F.M. Cap(5.8.11)

#### Capellán

Del Hospital Universitario, Centro de Educación Médica e Investigaciones Clínicas "Norberto Quirno" CEMIC, sito en la calle Galván 4102: Pbro. Daniel Adrián Uda (12.8.11)

#### Secretaria Parroquial

Nuestra Señora del Buen Consejo: Sra. Ingrid del Carmen Atencio (18.8.11)

### PERMISOS

#### Ausentarse de la Arquidiócesis

Pbro. Álvaro Ernesto Izurieta y Sea, Sacerdote de esta Arquidiócesis por el término de cinco años para cursar estudios en la Pontificia Academia Eclesiástica (1.8.11)

Pbro. Dr. Guillermo Jorge Cambiasso a la Diócesis de San Rafael, por el término de tres años (18.8.11)

### ORDENACIONES

#### Admisión a las Sagradas Órdenes del Diaconado y del Presbiterado

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A., a los siguientes seminaristas de esta Arquidiócesis, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino, en la Capilla de la Casa de Retiros "Villa del Huerto", sita en la localidad de Cortines (Lujan) el 9 de Setiembre de 2011

Sr. Fernando Elio Marchetti (29.6.11)  
Sr. Miguel Hugo José Rayón Genovese (29.6.11)

#### Lectorado

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A., a los siguientes seminaristas de esta Arquidiócesis, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino, en la Capilla de la Casa de Retiros "Villa del Huerto", sita en la localidad de Cortines (Luján) el 9 de Setiembre de 2011

Sr. Fernando Elio Marchetti (29.6.11)  
Sr. Miguel Hugo José Rayón Genovese (29.6.11)

**Acolitado**

Ceremonia presidida por el R.P. Fr. Dr. Aníbal E. Fosbery O.P., Fundador y Regente de F.A.S.T.A., a los siguientes seminaristas de esta Arquidiócesis, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino, en la Capilla de la Casa de Retiros "Villa del Huerto", sita en la localidad de Cortines (Luján) el 9 de Setiembre de 2011

Lector David Adrián Bertinetti (29.6.11)  
Lector Martín Miguel Calzada (29.6.11)

**Diaconado**

Ceremonia presidida por Mons. Raúl Martín, Obispo Auxiliar y Vicario Episcopal Zona Devoto, en la Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Consolación, sita en la Av. Raul Scalabrini Ortiz 1073, el 4 de Setiembre de 2011

Revdo. Hno. Fr. Bruno Nicolás D'Andrea O.A.R. (22.6.11)

**Jornada de la Vida Consagrada**

El Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., Arzobispo de Buenos Aires, invita a todos los Consagrados y Consagradas de esta Arquidiócesis, a renovar su consagración al Señor, en la Celebración Eucarística en la Iglesia Catedral Metropolitana, el día 8 de Setiembre a las 19:00

Se ruega a los sacerdotes traer alba y estola.

**Vicaría Belgrano****□ Ministros Extraordinarios de la Comunión**

Cada Parroquia, Comunidad Religiosa, Colegio, etc. que cuenten con ministros extraordinarios de la Comunión tendrán que enviar a la Vicaría *antes del 6 de Septiembre las listas con los candidatos para el período 2011-2012*. Se presentarán en hojas distintas los nombres de los nuevos ministros de aquellos que tengan que renovar el permiso anual.

Las casas religiosas, colegios u otras instituciones no parroquiales deberán hacer poner el visto bueno en la presentación al respectivo párroco.

Los actuales ministros cuentan con licencia hasta el 27 de Septiembre, fecha en que comenzarán a ejercer el ministerio los nuevos ministros y a los que se les renueva este año.

**□ Nuevos ministros:**

La preparación consistirá :

**1 encuentro parroquial.** El párroco de cada comunidad o quien el designe se reunirá con los ministros de su radio parroquial (parroquia, colegios, casas religiosas, etc.). El tema de este encuentro será el servicio pastoral de los ministros de la comunión. Las comunidades religiosas y otras instituciones pónganse en contacto con sus parroquias para coordinar la fecha.

**1 encuentro por decanato.** Cada Decano comunicará la fecha en que los nuevos ministros de ese Decanato se reunirán para reflexionar sobre las normas y rituales para distribuir la comunión.

**1 encuentro vicarial.** Será el martes 20 de Septiembre a las 20.00 en el Auditorio Ntra. Sra. de la Misericordia (V. Loreto y Avda. Cabildo) , presidida por Mons. Enrique Eguía Seguí. Culminará a las 22.00

**□ Ministros ya instituidos:**

El encuentro anual tanto para ministros parroquiales como extra parroquiales presidido por Mons. Enrique Eguía Seguí, será el martes 20 de Septiembre (en conjunto con los nuevos ministros) a las 20.00 en el Auditorio Ntra. Sra. de la Misericordia, y culminará a las 22.00

## Vicaría Flores

### Semana del Clero Mayor 2011 y Fiesta de los 70 años de La Montonera "La Casa del Cenáculo"

3 al 7 de octubre - Pilar - Pcia. de Bs. As.  
"Ante los nuevos desafíos, seguimos haciendo camino"

#### Lunes 3

Llegada y almuerzo 12.30

16.00 Comienzo Retiro Espiritual predicado por el R.P. Ángel Rossi s.j.

19.00 Misa 20.00 cena 20.50 exposición del Santísimo

#### Martes 4

Continúa el Retiro Espiritual. 9.00 Plática. Meditación

11.45 Finaliza el Retiro Espiritual

#### 12.00 Celebración de los Setenta Años de la Montonera

Misa presidida por el Cardenal Bergoglio - ágape - Presencia del Clero de Bs. As. y otros invitados.

15.45 Continúa el Encuentro del Clero Mayor

16.00 - 18.00 Diálogo con el Cardenal Bergoglio

19.30 Vísperas 20.00 Cena Cine. Compartir.

#### Miércoles 5 y Jueves 6

Tema central de la semana: "Desde las dimensiones: espiritual, humana, psicológica y pastoral, queremos acercarnos con esperanza, confianza y en fraternidad sacerdotal, a los nuevos desafíos de la pastoral urbana". Motivaré el tema y los trabajos en grupos el Pbro. Raúl Troncoso, miembro de la Cemin, párroco de Tandil.

Por la mañana 9.00 Por la tarde 16.00

#### Viernes 7

Concluimos el Encuentro a las 10.00 con la Santa Misa en la Basílica de Nuestra Señora de Luján.

Coordinamos el Encuentro: Pbro. José María Pichel - Horacio Eduardo Reyna - Juan Bautista Xatruch - Juan Carlos Ares - Mons. Luis Fernández.

PD: Contaremos con Intenciones de Misa para quienes haya alguna dificultad.



## Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular

### Peregrinación a Luján

#### Puestos Sanitarios

#### Queridos Hermanos Sacerdotes:

Desde la Comisión de la **Peregrinación a Luján** queremos hacerles una propuesta...

Como lo constatamos año tras año, la Peregrinación a Luján es uno de los más acontecimientos de fe más grandes y renovadores de nuestro pueblo...

Es verdad que la gente "sale a caminar" sin que preparemos nada, pero tratamos de acompañar a los peregrinos para que sea más llevadero el camino...

A lo largo de la ruta hay **Puestos Sanitarios** para atender a los peregrinos que, en su inmensa mayoría, van sin apoyo parroquial...

Junto con el Pbro. Juamba Xatruch queremos hacerles esta propuesta de servicio y misión: armar un **Puesto Sanitario** para la próxima Peregrinación a Luján (1º y 2º de octubre)

Realmente creemos que es una experiencia de Iglesia muy enriquecedora y una oportunidad para crecer como Comunidad servidora y alegre.

**Puede organizarlo la parroquia, o juntarse con alguna parroquia vecina, o por decanato, un Grupo Misionero, o con algún Movimiento, etc...**

Ojalá que puedan prenderse en esta propuesta... Anímense, les aseguro que es una muy linda experiencia. Dios no se deja ganar en generosidad!

No se asusten, que no es demasiada logística... desde la Comisión les podemos dar una mano con la organización.

Nos mantenemos en contacto...

Cualquier cosa, no dudes en comunicarte conmigo...

Gracias!!

Un abrazo

Pbro. Martín Rebollo Paz

[martinrebollopaz@fibertel.com.ar](mailto:martinrebollopaz@fibertel.com.ar)

15-4169-6513

Parroquia Sagrada Eucaristía

Arquidiócesis de Buenos Aires

#### Material de la peregrinación:

La guardia comenzará a funcionar el 29/08 de 17 a 21 - José Cubas 3677 - Tel. 4504-6255

Consultas por mail a [peregrinacionlujan@hotmail.com](mailto:peregrinacionlujan@hotmail.com) / Web: [www.peregrinacionlujan.org.ar](http://www.peregrinacionlujan.org.ar)

"Madre, ayudanos a cuidar la vida"



## Area Catequesis

### Junta Catequística Arquidiocesana

Seminario Catequístico "Santa Teresita"

Especializado en Niños

Les recordamos los temas de Septiembre y Octubre. Pueden participar de cada taller de forma independiente

#### Septiembre

- 3 de septiembre: Sacramentos: Eucaristía- Celebraciones
- 17 de septiembre: Sacramentos: Eucaristía- Misa de primera Comunión

#### Octubre

- 1 de octubre: Nuestros amigos los Santos: Sta. Teresita
- 15 de octubre: Poesía en la catequesis

a cargo de Mónica Gómez de 9.30 a 12.30 Casa del Catequista

### Departamento de formación Área de Formación Básica

Seguimos ofreciendo los itinerarios de formación para catequistas parroquiales, son tres las series posibles, hemos enviado los temas a los señores párrocos.

A continuación detallamos las parroquias en las que se llevarán a cabo los encuentros para que se puedan sumarse los catequistas del decanato.

#### Pquia. Sacratísimo Corazón de Jesús - Moliere 856 - de 10 a 12

- Sábado 3 de septiembre - La pedagogía Social de Yahavé, de Jesús y del Espíritu en la Iglesia
- Sábado 17 de septiembre - La doctrina social de la Iglesia como instrumento de la evangelización

#### Pquia. San Enrique - Estero Bellaco 6943 - de 10 a 12

- Sábado 17 de septiembre - La Pastoral y el lugar de la Catequesis

#### Pquia. San Juan Bautista - Nueva York 4717 - de 19.30 a 21.30

- Viernes 30 de septiembre - El catecumenado como instrumento de la Iniciación Cristiana. El Catecumenado proceso vital también en nuestros días.

### Departamento de Pastoral Bíblica

#### Agenda 2011



Encuentro Arquidiocesano de Pastoral Bíblica  
"Somos destinatarios de la palabra y anunciadores de la alegría"

#### Sábado 17 de Septiembre

Como todos los años nos reunimos para compartir en el mes de la Biblia un encuentro junto a los que participan de los Círculos Bíblicos y las Escuelas Bíblicas. Este año se realizará en la:

- Casa del Catequista- Guatemala 5674
- de 14 a 18
- consultas: 4771-4517/4362 o por mail: [pastoralbiblica\\_jca@yahoo.com.ar](mailto:pastoralbiblica_jca@yahoo.com.ar)

#### Encuentros mensuales

#### - Parroquia Nuestra Señora de Loreto - (Av. Cnel Díaz y Juncal)

- |  |                  |
|--|------------------|
| • Aspectos Generales de la teología de San Pablo | 17 de Septiembre |
| • La Iglesia Cristiana primitiva                 | 15 de Octubre    |
| • El Adviento del Señor                          | 19 de noviembre  |

Horario Tercer sábado de mes de 10. 30. a 13.00.

A cargo de: Prof. Daniel Torino

Arancel: Gratuito

Casa del Catequista - Guatemala 5674 Tel.: 4771-4362-4517  
[catequista@fibertel.com.ar](mailto:catequista@fibertel.com.ar) / [www.catequistabaires.org.ar](http://www.catequistabaires.org.ar)

## Delegación de Pastoral para Consagrados

### Septiembre

**8 Día de la Vida Consagrada Celebración Eucarística en la Catedral a las 19.00**

**18-24 Retiro Intercongregacional «Cantar de los Cantares»**

Los Retiros intercongregacionales son para pequeños grupos (nueve personas), inscribirse llamando o escribiendo al Pbro. Manuel Pascual:

Por correo electrónico: [manferpas@hotmail.com](mailto:manferpas@hotmail.com)

Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623

Por celular: 1560165405. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página: [www.retiroaermita.com.ar](http://www.retiroaermita.com.ar)



## Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional

Catequesis Vocacionales para nuestras Comunidades

Queridos hermanos:

Desde el número anterior del Boletín Eclesiástico, comenzamos a publicar unas breves catequesis sobre Pastoral Vocacional, para trabajar en nuestras comunidades.

Para trabajar el tema vocacional, tenemos que tener un lenguaje común e ideas claras. Por este motivo, queremos enviarles estas catequesis para trabajarlas con los agentes pastorales o miembros de sus comunidades.

Como hemos explicado, son textos breves, para leer en grupo, con algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar sobre el tema, para poder luego pasarlo a acciones concretas.

Seguimos unidos en la oración.

P. Julián Antón y equipo de Pastoral Vocacional Arquidiocesano

### Catequesis 6: Pastoral vocacional y vocación a la fe

Hacia un desarrollo de la Fe

En el encuentro anterior, profundizamos sobre los pasos en una catequesis vocacional adecuada.

En el comienzo, una sólida catequesis sobre la vocación (o llamado) a la vida, profundiza en el joven el redescubrir el valor de ser persona, imagen de Dios, llamado a la felicidad y a su pleno desarrollo.

En este segundo momento, daremos un paso más: la llamada o vocación a la fe.

#### El amor de Dios Padre

La fe es un regalo, una gracia, a la cual no tenemos que acostumbrarnos. Es un signo del amor de Dios.

Gracias a este amor que lo ha creado nadie puede considerarse « superfluo », porque es llamado a responder según un designio de Dios pensado exclusivamente para él.



Y por tanto, el hombre será feliz y plenamente realizado estando en su puesto, aceptando la propuesta educativa divina, con todo el temor y temblor que una tal exigencia suscita en su corazón de carne. Dios creador que da la vida, es también el Padre que « educa », saca fuera de la nada lo que todavía no es para hacerlo ser; saca fuera del corazón del hombre aquello que El le ha puesto dentro, para que sea plenamente sí mismo y aquello que El le ha llamado a ser, a semejanza suya.

### A) La llamada del Bautismo

Esta vocación a la vida y a la vida divina es celebrada en el Bautismo. En este sacramento el Padre se inclina con ternura solícita sobre la criatura, hijo o hija del amor de un hombre y de una mujer, para bendecir el fruto de aquel amor y hacerlo plenamente hijo suyo. Nada ni nadie podrá cancelar jamás esta vocación.

Con la gracia del Bautismo, Dios Padre interviene para manifestar que El, y sólo El es el autor del plan de salvación, dentro del cual todo ser humano encuentra su rol personal. Su acto es siempre precedente, anterior, no espera la iniciativa del hombre, no depende de sus méritos, ni se configura a partir de sus aptitudes o disposiciones. Es el Padre quien conoce, designa, imprime un impulso, pone un sello, llama aún « antes de la fundación del mundo » (Ef 1,4). Y luego da fuerza, camina cercano, sostiene en la fatiga, es Padre y Madre por siempre...

La vida cristiana adquiere, de este modo, el significado de una experiencia responsable: llega a ser respuesta responsable al hacer crecer una relación filial con el Padre y una relación fraterna en la gran familia de los hijos de Dios. El cristiano está llamado a favorecer, por el amor, aquel proceso de semejanza con el Padre que se llama vida teologal.

Por lo tanto, la fidelidad al Bautismo impulsa a plantear a la vida y a sí mismo, cuestiones cada vez más concretas; sobre todo para disponerse a vivir la existencia no sólo según aptitudes humanas, que también son dones de Dios, sino según su voluntad; no según perspectivas mundanas, muchas veces de poca altura, sino según los deseos y designios de Dios.

La fidelidad al Bautismo significa, por tanto, mirar a lo alto, como hijos, para llevar a cabo el discernimiento de su voluntad sobre la propia vida y el propio futuro.

Dios pide el máximo y da, al mismo tiempo, la fuerza necesaria para realizarlo.

**Vocación a ser cristiano**, que es ese don particular para aceptar a Jesús como el señor de la historia y con El, y como respuesta, hacer al hombre y a la sociedad nuevos, según Dios. Es una vocación para todos, para el hombre o para la mujer, para el niño, para el joven, para el adulto o para la persona mayor.

**Por el bautismo.** La llamada a la vida alcanza su plenitud con una nueva y gratuita llamada a ser, en Cristo por el Espíritu, hijo de Dios. Esta nueva llamada se realiza en el sacramento del Bautismo. De este modo Cristo se convierte en el proyecto del hombre que, por vocación, todo bautizado ha de realizar en sí mismo. Él es el modelo perfecto y definitivo que manifiesta la plenitud del hombre al propio hombre y le descubre su suprema vocación: llamado a la comunión con Dios en Cristo Jesús, a ser el hombre que Dios quiere. No se debe, por eso, disociar la vocación humana de la cristiana. Ser cristiano es ser hombre, como Cristo y ser en Él, hijo de Dios. En consecuencia, la vocación suprema del hombre es, en realidad, una sola: la divina.

**En y para la Iglesia.** La vocación cristiana, don de Dios, es una elección gratuita del Padre en la Iglesia, que es con-vocación, asamblea de llamados. Ella se configura como misterio de vocación, vivo reflejo del misterio de la Trinidad. La Iglesia lleva en sí el misterio del Padre que llama a todos a alabar y bendecir su nombre y a cumplir su voluntad. Guarda en sí el misterio del Hijo enviado por el Padre para anunciar a todos el Reino de Dios. Y es depositaria del misterio del Espíritu Santo, que consagra para la misión a la que llama el Padre mediante su Hijo Jesucristo. La vocación cristiana es esencialmente eclesial, nace en la Iglesia y por su mediación y se orienta al servicio de Dios y de la propia Iglesia. En todas sus formas la vocación es un don destinado al crecimiento del Reino de Dios, de sus valores y exigencias en el mundo y a la edificación de la Iglesia.

**Por la acción del Espíritu.** Bajo la guía del Espíritu, la Iglesia está llamada a continuar la obra de Cristo como enviado del Padre al mundo para llevar a pleno cumplimiento el proyecto divino: establecer una alianza definitiva entre Dios y los hombres, haciéndolos hijos del Padre y reuniendo en un Nuevo Pueblo a los que estaban dispersos. La condición de este Pueblo es la dignidad y libertad de los hijos de Dios. Su ley es el nuevo mandamiento de amar como Cristo amó y su finalidad es dilatar el Reino. La Iglesia y cada uno de los cristianos están llamados a anunciar la Buena Noticia de la salvación.

**En libertad.** La llamada de Dios en Cristo, llamada de libertad dirigida a cada hombre, invita a una respuesta también libre. Dios no impone ni coacciona; se ofrece y propone. El hombre responde con espíritu de fe y con la misma libertad que Dios le ofrece en el don de su llamada. La gracia de Dios refuerza la respuesta del hombre potenciando su capacidad de apertura y acogida. Por eso la libertad es esencial a la vocación. En la respuesta se expresa libremente la adhesión personal. Esta libre respuesta encuentra su fundamento e incomparable modelo en Cristo, el primer llamado y enviado, siempre libremente obediente a la voluntad del Padre.

**Como María.** María fue llamada por Dios para una misión especial: ser la Madre del Salvador. A pesar de su turbación ante la propuesta del Ángel, aceptó humildemente la voluntad de Dios y se entregó totalmente como Esclava del Señor a la persona y obra de su Hijo. La libertad de Dios que llama se manifiesta en la elección amorosa y especial de María. A su vez, María expresa la libertad del ser humano tanto al escuchar la llamada de Dios como al dar la respuesta a la misma.

**En comunión y diversidad.** La Iglesia es el Cuerpo de Cristo constituido por los bautizados en un mismo Espíritu. Es el Espíritu quien da vida a la Iglesia, la unifica en comunión y misión, y la provee y gobierna con diversos carismas y ministerios<sup>18</sup>. Para este fin, el Espíritu Santo suscita las diversas vocaciones.

La fe sueña en que todo hombre responda al proyecto para el que ha sido pensado, que la elección del futuro no se reduzca a la elección más o menos impuesta, de una profesión o de un oficio, sino que sea, ante todo, opción por un determinado sentido de la existencia y que cada elección sucesiva (desde la sentimental a la profesional, desde la del uso del dinero hasta la del empleo del tiempo libre) esté iluminada por este sentido, que se convierte progresivamente en razón para vivir y abarca todos y cada uno de los ámbitos de la propia existencia.

Entendida así la vocación ya no es algo que concierna únicamente a los consagrados, sino es lo que señala el camino y marca la elección de todo aquel que se deja llamar por el creador. Entendámonos, la vocación es la llamada a colaborar en sembrar la semilla del Reino de Dios para todos. No acogerse a esta visión es hacer que falte algo a la armonía general.

La fidelidad a la vocación no es sólo cuestión de acceder a la vida eterna, es un factor que incide ya desde ahora en la calidad de las relaciones, en la vida todos, en la construcción de una convivencia habitable. La vocación, en suma, es un hecho humano y divino, individual y comunitario, terreno y celeste, eclesial y civil.

Una vocación cristiana madura, ayuda a que la persona arraigue sus opciones personales en Cristo. Aunque esto parezca obvio, una vocación sin un desarrollo sólido, es un gran hueco en el camino vocacional que puede ser fuente de futuros fracasos.

Sin miedo, hay que tener en cuenta, el desarrollo de los elementos básicos de la vida de fe: la oración, un conocimiento básico de las verdades de la fe, convicciones sobre la mirada del mundo que estén acordes con la fe cristiana, vida sacramental frecuente, el comenzar un camino de acompañamiento espiritual, amor a la Iglesia con una mirada realista pero de fe, adhesión vital y de corazón de los mandamientos, práctica la caridad y obras de misericordia de modo concreto y permanente, anuncio de la fe, conocimientos básicos de oración con la Palabra de Dios.

## Intervenciones Pedagógicas

Esta ficha va dirigida directamente a Agentes de Pastoral Vocacional, en orden a determinar con justeza el grado con conocimiento y convicción personales que tienen acerca de la Pastoral Vocacional.

### A) Lectura y asimilación del documento

Leer atentamente el documento. Aclarar las palabras o expresiones que no se entiendan o se ignore su significado en el contexto. Después ir señalando con un lápiz:

- Lo que no entiendes (¿)
- Lo que te parece que sobra (+)
- Lo que falta, según tu opinión (-)
- Lo que subrayas como más importante de todo (⎓)
- Indica los tres aspectos que para ti son los más importantes de este documento concreto.

### B) Preguntas para profundizar en grupo

- Señalar los logros y las metas aún no alcanzadas que percibes en la pastoral vocacional en misión compartida.
- ¿Qué actitudes concretas habría que cuidar y robustecer para hacer posible la pastoral vocacional en misión compartida?
- Razones que justifican actualmente la necesidad de trabajar en misión compartida.

## Grupo San José

Queridos amigos:

Luego de unos años retomamos las actividades del Grupo Vocacional San José.

Ustedes ya saben que es una herramienta de acompañamiento para chicos y chicas que se estén planteando seriamente su futuro, su vocación a la luz de la fe. No es un grupo de orientación vocacional profesional, sino un grupo donde, a partir del Evangelio, reflexionamos sobre lo que significa e implica seguir a Cristo. En definitiva, un grupo de maduración de la fe desde la propia vocación.

No necesariamente es para jóvenes que se estén haciendo un planteo vocacional a la vida consagrada, si bien lo recomendamos para aquellos que aún no tienen muy definido su camino. En estos años han participado muchos jóvenes que profundizaron en su llamado laical.

Los encuentros son mensuales, dura aproximadamente un año y exige que cada joven esté acompañado por un sacerdote o religioso. En este sentido, les contamos para aquellos que han mandado jóvenes años anteriores, que hemos hecho algunos cambios sencillos en la estructura general para adaptarnos a las necesidades del joven.

Desde ya no es la finalidad del grupo, sacar a los jóvenes de las comunidades, simplemente es una herramienta para su crecimiento.

La edad de los participantes va desde las 18 hasta los 27 años.

Confirmamos que es una herramienta personal valiosa para la maduración vocacional del joven y para aquellos que acompañan jóvenes en su búsqueda personal.

Por estar llegando a fin de año, esta es la última convocatoria. Cerramos el ingreso al grupo hasta el año entrante.

Desde ya a su disposición y cualquier consulta, para más detalles, no dejen de escribir.

Comenzamos en Junio y no cerramos la inscripción

Dios los bendiga y San José interceda por todos nosotros

Equipo de Pastoral Vocacional.

Para comunicarse: [vocacionba@gmail.com](mailto:vocacionba@gmail.com)  
 Pbro. Juan Pablo Ballesteros: [juanpballesteros@yahoo.com](mailto:juanpballesteros@yahoo.com)  
 Pbro. Nicolás Retes: [nicolasretes@gmail.com](mailto:nicolasretes@gmail.com)  
 Pbro. Julián Antón: [jufanton@gmail.com](mailto:jufanton@gmail.com)

## Retiro de la Vocación Sacerdotal

Queridos hermanos:

Los días 16, 17 y 18 de Septiembre, realizaremos el Retiro de la Vocación Sacerdotal.

Lo haremos en el Seminario. Comenzará el viernes a la noche, hasta el domingo a la tarde.

Está dirigido a jóvenes varones que tengan entre 16 y 30 años y deseen tener algunos elementos más para pensar su vocación, junto a otros jóvenes que están en el mismo camino.

Les pedimos, que si tienen algún joven, nos avisen con tiempo. Cualquier cosa no dejen de consultarnos frente a cualquier duda.

Al momento de la inscripción, les daremos los demás datos del retiro.

Para inscribirse, hay que escribir a [vocacionba@gmail.com](mailto:vocacionba@gmail.com) o llamar a los seminaristas Julián o Tomás al 4501-0017 / 2048.

Desde ya contamos con su oración.

Dios los bendiga.

P. Julián y Equipo de Pastoral Vocacional



### **CONCIERTO DE LOS COROS PARTICIPANTES**

Sábado 29 de octubre – 20 hs

Cripta del Santísimo Sacramento

San Martín 1039

## **MISA**

Cantada por más de 200 voces y presidida por Mons. Sucunza  
(obras de Ludovico da Viadana, Louis Vierne Y Marco Frisina)

Domingo 30 de octubre – 18 hs

Catedral Metropolitana

Rivadavia esq. San Martín

**Para más información**

grupodemusicaliturgica.blogspot.com **corosliturgicos@gmail.com**

## Area Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)

La Arquidiócesis de Buenos Aires  
en Estado de Mision



“Hora Santa”

Mes de Septiembre 2011

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires) Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACION en sus comunidades:

- Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música
- Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.
- Se ha intentado calcular los tiempos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.
- Para que haya más participación, sería conveniente que tengan cancioneros en los bancos.
- En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.

Exposición del Santísimo:

Mientras se expone el Santísimo,

**Canto: Aleluya** (tiempo estimado dos minutos)

Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya  
 Gloria al Padre.  
 Gloria al Hijo.  
 Gloria al Espíritu Santo  
 Estribillo  
 Gracias Padre,  
 Gracias Hijo,  
 Gracias Espíritu Santo.  
 Estribillo

**Guía 1:** (tiempo estimado un minuto)

Te adoramos Señor en tu divina Presencia del Pan Eucarístico.  
 Te damos gracias Jesús por estar entre nosotros, por quedarte escondido en este Pan.  
 En comunidad venimos a dejarnos transformar el corazón por tu Presencia Eucarística.

**Canto: Vine a alabar** (tiempo estimado un minuto)

Vine a alabar tu cuerpo  
 Vine a alabar  
 tu cuerpo y sangre, Señor.  
 Donde hay amor y caridad  
 Donde hay amor Dios allí está.

**Guía 1:** (tiempo estimado un minuto)

Señor. Aquí, como cristianos creyentes... hijos y hermanos entre nosotros... deseamos aprender a orar, a gustar el silencio de escucha de tu Palabra donde late tu inmenso Amor.

La oración es tiempo de amistad con Vos, nos decía Santa Teresa de Ávila.

(pausa breve)

**Guía 2:** (tiempo estimado dos minutos)

Para esto hemos acudido al testimonio orante del Beato Juan Pablo II, gran testigo de Fe y Caridad. El gran secreto de su entrega fue su oración personal, tiempo fiel dedicado en cada día de su vida.

Te pedimos Jesús que junto a tu divina Presencia, escuchando las enseñanzas de este papa que hemos conocido, podamos reflexionar, sobre nuestra oración cotidiana propia del ser cristiano y que nos lleva a una verdadera coherencia de vida.

(pausa breve)

**Guía 1:** (tiempo estimado dos minutos)

Dijo Juan Pablo II: "Para orar hay que procurar en nosotros un profundo silencio interior. La oración es

verdadera si no nos buscamos a nosotros mismos en la oración sino sólo al Señor. Hay que identificarse con la voluntad de Dios, teniendo el espíritu despojado, dispuesto a una total entrega a Dios. Entonces nos daremos cuenta de que toda nuestra oración, converge, por su propia naturaleza, hacia la oración que Jesús nos enseñó y que se convierte en su única plegaria en Gestsemaní: "No se haga mi voluntad, sino la tuya".

(pausa)

**Guía 2:**

Tomémonos unos minutos para serenar nuestro interior y ponernos en presencia del Señor. Que tomemos más conciencia de que Él está acá con nosotros.

Pidámosle la gracia de la oración, que nos ayude a abrir nuestro corazón a su presencia y disfrutar de la intimidad con Él en un atento silencio de escucha y de acogida de la Paz que Él nos trae.

(Silencio 5 minutos)

**Guía 1:** (tiempo estimado cinco minutos)

"La oración puede cambiar vuestra vida, ya que aparta vuestra atención de vosotros mismos y dirige vuestra mente y vuestro corazón hacia el Señor.

Si nos miramos solamente a nosotros mismos, con nuestras limitaciones y nuestros pecados, tomará cuerpo en nosotros con suma rapidez la tristeza y el desconsuelo. Pero si tenemos nuestros ojos fijos en el Señor, entonces nuestro corazón se llenará de esperanza, nuestra mente se iluminará por la luz de la verdad, y llegaremos a conocer la plenitud del Evangelio con todas sus promesas y su vida." JP II

(pausa)

**Guía 2:**

¿Cómo veo mi mirada interior cuando estoy en oración... me veo ensimismado... o con los ojos del alma puestos en el Señor?...¿Qué le digo a Jesús? Hablemos cara a cara con Jesús Eucaristía y que El nos ilumine y enseñe.

(Silencio cinco minutos)

**Guía 1:**

"La oración debe abrazar todo lo que forma parte de nuestra vida. No puede ser algo suplementario o marginal. Todo debe encontrar en ella su propia voz. También todo lo que nos oprime; de lo que nos avergonzamos; lo que por su naturaleza nos separa de Dios. Precisamente esto, sobre todo. La oración es la que siempre, primera y esencialmente, derriba la barrera que el pecado y el mal pueden haber levantado entre nosotros y Dios." JP II

(pausa)

**Guía 2:**

En este rato de intimidad con Jesús le podemos ofrecer aquellas cosas que nos perturban, aquello que distrae nuestra mirada y nos hace sentir perdidos.

¿Qué quiero confiarle hoy al Señor para que Él transforme? ¿Qué es lo que hoy inquieta mi corazón y quiero que Jesús renueve?

(Silencio 10 minutos)

**Canto: Me quieres amar** (tiempo estimado dos minutos)

Me quieres amar,  
No me puedo negar.  
Tu amor es la Luz  
Que brilla en mi oscuridad.

Y sé que tal vez  
Yo te vuelva a negar.  
Y sé que mi cruz  
Yo tendré que cargar,  
Pero si me caigo, me vas a levantar.  
Me has dado más de lo que pude esperar,  
Sigues esperando que te ame a pesar  
De mi pecado y mi miseria,  
Me quieres amar.

Me quiere amar, Y mi vida llenar.  
Sólo tu Amor, Mi corazón puede colmar.

Estrillo

**Guía 1:** (tiempo estimado cuatro minutos)

“La oración es el reconocimiento de nuestros límites y de nuestra dependencia: venimos de Dios, somos de Dios y retornamos a Dios. Por lo tanto, no podemos menos de abandonarnos en Él, nuestro Creador y Señor, con plena y total confianza.” JPII (pausa)

“A través de la oración, Dios se revela en primer lugar como Misericordia, es decir, como Amor que va al encuentro del hombre que sufre. Amor que sostiene, que levanta, que invita a la confianza.” JPII (pausa)

**Guía 2:**

Jesús nos invita a que confiemos en Él, que nos abandonemos en su amor y nos dejemos abrazar. Él nos conoce más que nosotros mismos. Por unos minutos entreguémosle a Jesús toda nuestra fragilidad, el dolor más profundo que tengamos, nuestros deseos más escondidos, que Él esté deseando que se los digamos. Entreguemos... para que podamos recibir su Amor de misericordia como nos enseña Juan Pablo.

(Silencio 5 minutos)

**Canto: Hazme pobre** (tiempo estimado dos minutos)

Hazme pobre, siempre pobre.  
Por favor jamás permitas  
Que me sienta tan seguro  
De mí mismo.  
Y mantenme como lo que soy,  
Una pobre y frágil vasija de barro  
Y hazme dócil en Tus manos,  
Señor, en Tus manos.

Hazme vulnerable  
Frente a Ti y a mis hermanos,  
Y mantén, mantén mis manos  
Siempre abiertas para pedir,  
Y nunca tan seguras para sólo dar.  
Hazme Tú pequeño  
Cántaro de barro,  
Muy contento de llevar  
Un gran tesoro dentro de mí.  
Mi gran Tesoro, Tú, Jesús.

Porque es Tu grandeza  
Que habita en mi pobreza,  
Y en mi pequeñez, Señor  
Brilla aún más Tu fuerza.  
Cuando soy débil, eres mi firmeza.

Mándame hermanos  
Que me recuerden mi flaqueza,  
Cantaré así Tu gloria  
Y tu poder por siempre.  
En mi debilidad sé fuerte.

**Guía 1:** A cada oración respondamos: “Señor de la Paz Te damos Gracias Señor por el testimonio de vida y de oración del beato Juan Pablo II. Oremos. “Señor de la Paz Te damos Gracias”

Por este rato de encuentro con Vos donde nuestro corazón encuentra paz y consuelo. Oremos. “Señor de la Paz Te damos Gracias”

Por quedarte en este divino Pan que no deja de admirarnos y de invitarnos a tu misericordioso misterio de amor. “Señor de la Paz Te damos Gracias”

Por María Santísima que nos has dado por Madre y que de su mano deseamos llegar a responder a la misión que nos has encomendado. “Señor de la Paz Te damos Gracias”

**Guía 2:** A cada oración respondamos: “Pan de Vida te lo pedimos”

Señor de la Paz y de la Luz, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, que perseveremos en nuestra oración cotidiana para dejarnos transformar por tu entrega de amor por todos. Oremos.

“Pan de Vida te lo pedimos”

Para que la misión sobre el bautismo que estamos haciendo nos lleve como comunidad parroquial a una mayor coherencia con la gracia recibida y a vivir en alegría auténtica de ser hijos y hermanos del mismo Padre. Oremos.

“Pan de Vida te lo pedimos”

Por nuestro barrio y sus necesidades más urgentes. Y para que nosotros seamos portadores de renovada calidez y esperanza a todos los que nos salen al camino. Oremos.

“Pan de Vida te lo pedimos”

Por todos los maestros, para que sepan transmitir el amor a la verdad y educar en los auténticos valores morales y espirituales. Oremos.

“Pan de Vida te lo pedimos”

Por nuestros gobernantes para que estén iluminados siempre por el deseo del bien común, la justicia y la paz para todos.

“Pan de Vida te lo pedimos”

### Guía 1:

Recemos todos juntos la oración de Jesús. Padre Nuestro...Ave María y luego el Gloria.

=Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. (Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.) Durante la Guarda:

### Canto: Torrentes de vida

Torrentes de vida haz brotar en mí,  
Mi tierra sedienta suspira por Ti.  
Nada puedo Señor sin Tu gracia.  
Todo lo puedo con Cristo mi Rey.  
Mueve mi corazón  
Para que Te reciba siempre,  
Abre mis ojos para que pueda verte,  
Mis oídos que puedan escucharte.  
Mi vida sea palabra que hable de Tí .

Esta Adoración fue preparada en conjunto por miembros de los Movimientos Santa María de la Estrella y Soledad Mariana.



## Scout Católica

Subsidio de Pastoral Scout<sup>1</sup>



*La religión no se halla al margen de la vida,  
sino que es la vida misma, y de ésta, la mejor parte.*

Lord Baden Powell of Gilwell

Ideas para evaluar la pastoral del Grupo Scout

### La importancia de la evaluación. . .

La evaluación se encuentra presente en toda organización que tiene una meta educativa sea de la educación formal o no formal. La evaluación tiene por finalidad principal la mejora de la calidad educativa. Es decir, la actividad evaluativa cobra sentido en tanto soporte para la adecuada toma de decisiones tendientes a superar escollos y dificultades que impiden que la organización pueda cumplir con su objetivo. Nos ayuda a apreciar la distancia entre la realidad presente y el ideal a conseguir. Para luego reflexionar y poder así instrumentar estrategias para conquistar las metas propuestas.

### Errores de la evaluación. . .

Si bien evaluar implica emitir un juicio de valor sobre los resultados conseguidos nunca la evaluación debe usarse para aplicar castigos o sanciones sino más bien para aprender y crecer juntos. Así es, el fin de toda evaluación es educativa, busca que las personas y las organizaciones aprendan de sí mismas y logren superarse.

### La evaluación en el Movimiento Scout. . .

El movimiento Scout es un movimiento de educación no formal en el que todas las actividades deben tener una clara intencionalidad educativa. No es un movimiento de recreación ni de entretenimiento sino, por el contrario, busca educar a sus beneficiarios (niños y jóvenes). Esto lo hace con una metodología específica que incluye el juego como su pilar fundamental pero un juego que busca transmitir valores y enseñanzas.

Todo lo dicho hace suponer que para verificar que se cumplan tales fines es necesario hacer balances periódicos en donde se pueda ponderar el estado actual del Grupo Scout con el estado deseado y propuesta por el Movimiento Scout y la Iglesia. Esta instancia evaluativa es sumamente necesaria para lograr un diagnóstico certero que permita elaborar un plan de mejora con estrategias metodológicas adecuadas.

### Evaluar la Pastoral y la dimensión religiosa del Grupo Scout y sus dirigentes. . .

Como bien indicó Lord Baden Powell, fundador del Movimiento Scout, *“la religión no entra, sino que es parte misma del scoutismo”*. En *“las Responsabilidades de los Miembros Adultos de la Asociación”* referidas en la Política Religiosa Asociativa, aprobada por la Asamblea Nacional celebrada entre el 30 y 31 de Octubre de 1999 dice en el punto 4.1 (A): *“La formación en la dimensión espiritual para hacer realidad el Proyecto Educativo de Scouts de Argentina, se apoya fundamentalmente en el testimonio personal de los Miembros Adultos –por medio de la práctica de una Fe con expresión religiosa–, así como en su capacitación para poder realizar con los Beneficiarios el adecuado acompañamiento, explicitación, y profundización de lo religioso en su vida y sus actividades; por ello, el énfasis asociativo tiende a que cada Miembro Activo ó Colaborador de Scouts de Argentina esté personalmente calificado para desempeñarse, a su vez, como Asesor Religioso de su confesión –de conformidad con la Política Religiosa de la Asociación y a los respectivos Términos de Referencia o Acuerdos Preliminares firmados con las autoridades nacionales de su confesión”* y en el punto 4.1 (B) se señala: *“Los Miembros Adultos deben tener una religiosidad y Fe definida y una actitud personal de vida acorde a la religión que profesan, ya que su actividad dentro de la Asociación es fundamentalmente de educación por medio del ejemplo personal”*. Por lo tanto, queda más que claro que la piedra fundamental y angular del Movimiento Scout y de cada uno de sus grupos debe ser la religión. Por ende, constituye un objetivo primordial que se debe perseguir y que forma parte del proyecto educativo, y que a su vez, cae en el campo de la evaluación educativa. Como bien señalaba el pedagogo Ralph Tyler (1950) la evaluación es *“el proceso que permite determinar en qué grado han sido alcanzados los objetivos educativos propuestos”*<sup>2</sup>. En este caso, serán los objetivos religiosos. Respecto a esto último, el Directorio de Pastoral Scout Católica señala que: *“Toda actividad debe ser planificada con la participación de todos los miembros, conforme a la metodología propia de su rama, será realizada por todos y luego será evaluada por todos en el cumplimiento de sus objetivos. Esto último es esencial y no debe faltar nunca, pues es lo que indica el grado de crecimiento alcanzado por cada miembro Scout. Siempre habrá tres momentos infaltables: planificación, acción y reflexión (Así, por ejemplo, si se planifica un campamento para la Unidad Scout, la misma deberá tener además de sus objetivos peculiares, los propios de la vivencia cristiana que se quiere lograr, o que se suscite espontáneamente, y sus expresiones celebrativas correspondientes, lo mismo en una salida, un proyecto de solidaridad, un fogón, etc”*.

### ¿Cómo comenzar la evaluación de la dimensión religiosa de Grupo Scout?

En primer lugar, clarificando cuales son las subdimensiones dentro de la dimensión religiosa que me propone el movimiento Scout y la fe católica como bautizados comprometidos. Se debe tener en cuenta también los objetivos religiosos propuestos por rama realizados por el equipo nacional de pastoral Scout. A modo de ejemplo y sin pretender agotar todas las subdimensiones mencionaremos algunas:

**Dimensión celebrativa:** Participación en las celebraciones de la Semana Santa; Jornada del Buen Pastor; Pentecostés; Corpus Christi; Misión juvenil barrial; Misa de Niños Arquidiocesana y Peregrinaciones Vicariales de Niños; Peregrinación Juvenil a Luján y Navidad. Celebraciones Eucarísticas. Participación en la misa dominical (ministerios dentro de la misa). Espacios de oración por ramas. Celebración de cada patrono de rama. Iniciación al silencio para el Diálogo con Dios. Celebraciones de la Palabra en cada rama. Celebraciones penitenciales.

**Dimensión Comunitaria:** Construcción de sentido pertenencia a la Iglesia y a mi comunidad parroquial. Participación en las celebraciones arquidiocesanas y en la fiesta patronal parroquial. Participación en los distintos organismos de participación laical de la parroquia, por ejemplo, junta parroquial, copapas, consejo económico, etc.

**Dimensión formativa:** El aspecto catequístico con la modalidad no formal en el Grupo Scout debe estar sábado a sábado presente de manera explícita y planificada. La dimensión de formación en la fe se llevará a cabo a través de la metodología Scout que tiene por pilar fundamental la educación a través de lo lúdico. Esta nota es distintiva del movimiento scout ya que *“no buscamos ser distintos los demás cristianos, pero reconocemos que tenemos un modo especial, un modo Scout, de vivir la Fe”*<sup>3</sup>. Es importante subrayar que la educación no formal no es sinónimo de improvisación sino que supone una programación y planificación de los contenidos a enseñar, en este aspecto, el Directorio de Pastoral Scout Católica señala que: *“Toda actividad debe ser planificada con la participación de todos los miembros, conforme a la metodología propia de su rama, será realizada por todos y luego será evaluada por todos en el cumplimiento de sus objetivos”* y que *“los momentos de reflexión, oración y explicitación religiosa deben tener espacios específicos y significativos en cada actividad Scout que involucre beneficiarios y/o adultos; estos momentos no deben ser meramente yuxtapuestos a la parte técnica, sino que deben estar integrados de modo de tender juntos a los mismo objetivos”*<sup>4</sup>.

**La dimensión misionera:** Como señala el Directorio de Pastoral Scout Católica *“el Movimiento Scout tiene como característica ser –muchas veces– la puerta de ingreso a la Iglesia de muchos niños/as, jóvenes y adultos que se encuentran alejados de la práctica religiosa, por tal causa el estilo de animación religiosa en el Movimiento Scout es tender a un progresivo descubrimiento de la dimensión de Iglesia de cada comunidad Scout Católica y a una vivencia de la fe católica con expresión religiosa de cada uno de los bautizados que la integran”*<sup>5</sup>. Por esto, y en consonancia con la espiritualidad misionera a la que nos invitan los obispos en el documento de Aparecida en esta dimensión debe evaluarse que pasos concretos se dan tendientes a evangelizar a los padres y niños que se acercan al grupo y que son sujetos de la Nueva Evangelización. Es importante que existan planificadas etapas concretas de anuncio de Cristo y de formación en la fe católica para ir desarrollando una conciencia de cordial pertenencia a la Iglesia.<sup>6</sup>



**Dimensión de la gestión de la pastoral:** Scout de Argentina Asociación Civil indica que es responsabilidad de los Jefes de Grupo<sup>7</sup>, Directores de Distrito y de Zona asegurar la integración de los Asesores Religiosos a sus Consejos de Grupo, Distrito y Zona, conforme a la Política Religiosa de Scouts de Argentina [5.1.1.1 (F); 5.1.1.2 (D): 5.2 (B) 2.; 5.3.1 (B) 2 y otros] y a los correspondientes artículos del Reglamento General. Por eso, el cumplimiento de esta normativa por parte del Jefe de Grupo también es un vector a ser evaluado. Es importante que el asesor religioso de grupo tenga una incidencia real en su grupo que facilite la animación pastoral en todas las ramas. En esta dimensión el párroco y el capellán del Grupo como miembros de *“la institución patrocinante tienen la facultad de: a) Exigir al consejo de Grupo el fiel cumplimiento del Propósito, los Principios y el Método del Movimiento Scout (. . .) y en caso de los Grupos confesionales con lo establecido en los respectivos Términos de Referencia”*<sup>9</sup> y a su vez, el consejo de Grupo *“debe aceptar que la Institución Patrocinante exija el fiel cumplimiento del Propósito, los Principios y el Método Scout”*<sup>10</sup> en donde tienen un lugar preponderante los contenidos de formación religiosa. Es destacable subrayar también que el consejo de Grupo *“debe integrar a un representante de la Institución Patrocinante al Consejo de Grupo”*<sup>11</sup>. En esta misma línea es bueno preguntarse que espacio se le da a la formación religiosa dentro del consejo de Grupo, para los mismos dirigentes así como para planificar la pastoral del Grupo.

#### Hacer un buen diagnóstico. . .

Toda buena evaluación institucional o de una organización requiere de un buen diagnóstico basado en datos objetivos recogidos de la realidad. Una buena herramienta para analizar a la luz de las dimensiones antedichas la situación actual de nuestro Grupo Scout puede ser la del FODA. Esto nos ayudará a conocer el estado religioso actual en que nos encontramos.

#### Ponernos metas concretas, alcanzables y evaluables. . .

Después de realizar el diagnóstico grupal es importante colocar prioridades en nuestro plan de mejora grupal. Deben ser concretas, concisas, alcanzables, con responsables claros y evaluables. En esta paso es importante ser realista y poner metas posibles de alcanzar. Con respecto a las metas, es conveniente poder hacerlas anuales pero también mes a mes. Por ejemplo: Si una de las metas anuales es la inserción en la Iglesia Arquidiocesana participando de los momentos más importantes, el cumplimiento mensual puede evaluarse mes a mes. Si tomamos el mes de junio tenemos la celebración de Corpus Christi. Se puede ver en ese mes cómo se preparo a los jóvenes previamente a concurrir a la procesión y a la misa y si las ramas mayores participaron. También como se trabajo con las ramas más pequeñas que por edad no concurren a la procesión juvenil de Corpus.

#### Acciones concretas. . .

El siguiente paso es el de la concreción. Es importante en cada acción saber que queremos conseguir, a quienes va destinadas, como la realizaremos, quien estará a cargo y como la evaluaremos. El designar referentes de pastoral o de actividades pastorales es muy importante para que no se diluya la responsabilidad. Es conocido el dicho *“todos es nadie”*, es decir, debe haber alguien concreto para cada actividad puntual.

#### En la programación anual del Grupo. . .

En la planificación anual deben estar las fechas de las celebraciones y actividades tanto Arquidiocesanas como parroquiales más importantes y también las fechas de los patronos de cada rama para poder celebrarlos con especial devoción. En la programación anual de los contenidos del programa Scout deben figurar explícitamente los que hacen a la formación religiosa, no solo decir que están implícitos en los valores transmitidos en los juegos.

#### Preguntas para la reflexión y la revisión pastoral del Grupo Scout<sup>12</sup>. . .

¿Cómo se trabaja la dimensión espiritual dentro del consejo de Grupo?  
 ¿Todos los dirigentes se encuentran capacitados para desempeñar la función de asesor religioso?  
 ¿Los dirigentes del Grupo han participado de las distintas instancias de formación en la fe que ofrece la Arquidiócesis de Bs. As. (EAC, encuentros catequísticos zonales, cursos en la casa del catequista, encuentro anual de formación de dirigentes organizado por las Vicarias episcopales para niños y jóvenes) y Copasca?  
 ¿Los miembros adultos a cargo de los beneficiarios, tanto de niños como jóvenes, son católicos practicantes? ¿Se nota en ellos un compromiso con la vida de la fe?  
 ¿Cómo es la participación en la vida litúrgica y comunitaria parroquial de los dirigentes? ¿Tienen arraigo la parroquia en donde ejercen como dirigentes?  
 ¿Los dirigentes y el consejo de Grupo han tenido espacios de retiro espiritual?  
 ¿Hay espacios específicos destinados a la formación y a la espiritualidad en las actividades de las distintas ramas sábado a sábado?  
 ¿Se cumplen los objetivos por rama planteados a nivel nacional por Copasca? Los momentos de convivencias, pernotadas, campamentos. ¿Tienen espacios claramente definidos de espiritualidad y de formación en la fe?  
 ¿Cómo se desarrolla la dimensión misionera para con las familias de los niños y jóvenes que se acercan al Grupo Scout?  
 A la hora de elegir dirigentes. ¿Prima el criterio de la vida espiritual madura y comprometida con expresión religiosa del adulto educador como esencial e intrínseca al dirigente Scout?  
 ¿Cómo acompaño a los miembros adultos que se declaran en búsqueda de Dios?  
 ¿Tengo en claro que si no tienen una madurez en su fe no pueden estar a cargos los beneficiarios, ya sean niños ni jóvenes, porque de lo contrario estarían incumpliendo con las normas del SAAC<sup>13</sup> sobre la política religiosa?<sup>14</sup>

## Arzobispado de Buenos Aires

<sup>1</sup> Subsidio preparado por: Pbro. Juan Manuel Ribeiro, Capellán del Grupo Scout Nuestra Señora de Lujan de los patriotas. Capellán adjunto Arquidiocesano para Scout de Argentina.

<sup>2</sup> Tyler, R. (1950). Basic principle of curriculum and instruction. Chicago: Chicago University.

<sup>3</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica nro 17 (CEA).

<sup>4</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica en el Nro. 68. (G).

<sup>5</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 48

<sup>6</sup> LPNE Nro. 30

<sup>7</sup> SAAC. Política Religiosa. Punto 5. (G) El Jefe de Grupo es responsable de: velar por el cumplimiento de los deberes religiosos que profesa cada miembro del Grupo (niño, joven o adulto).

<sup>8</sup> La numeración indicada es la que corresponde al documento "La Animación de la Dimensión Espiritual en Scouts de Argentina -La Política Religiosa de la Asociación", aprobado por la Asamblea Nacional de 1999

<sup>9</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 22.

<sup>10</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 21, punto A.

<sup>11</sup> Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 21, punto d)

<sup>12</sup> A la hora de llevar acabo esta revisión es importante conocer como mucha claridad la política religiosa de Scout de Argentina Asociación Civil. Algunos de sus puntos esenciales son:

En cuanto al compromiso de la vida de la fe, el punto 4.1 (B) establece que: " Los Miembros Adultos deben tener una religiosidad y Fe definida y una actitud personal de vida acorde a la religión que profesan, ya que su actividad dentro de la Asociación es fundamentalmente de educación por medio del ejemplo personal". Por lo tanto, el adulto que no profese o no practique la religión que dice confesar NO PUEDE ejercer la función de dirigente frente a los beneficiarios (niños y niñas menores de 21 años pertenecientes al Grupo Scout).

En cuanto a la formación del dirigente el documento establece en el punto 4.1 (a) que: "los Miembros Adultos -por medio de la práctica de una Fe con expresión religiosa-, así como en su capacitación para poder realizar con los Beneficiarios el adecuado acompañamiento, explicitación, y profundización de lo religioso en su vida y sus actividades; por ello, el énfasis asociativo tiende a que cada Miembro Activo ó Colaborador de Scouts de Argentina esté personalmente calificado para desempeñarse, a su vez, como Asesor Religioso de su confesión". Es decir, que los dirigentes que estén frente a los chicos y jóvenes deben participar en distintas instancias de formación en la fe. Por ejemplo, el EAC, la Conferencia y Encuentro Anual de mística Scout. En otras palabras, se le debe exigir, como mínimo, la misma formación que debería tener un catequista parroquial.

En cuanto a su vida de fe, el punto 4 (C) establece que "Todo Miembro Adulto de Scouts de Argentina, en coherencia con el Proyecto Educativo, debe tener un compromiso de Fe con expresión religiosa". Por tanto, todo dirigente de grupo Scout católico debe ser un bautizado practicante. Que cumpla entre otras cosas, con los preceptos de la Iglesia, entre ellos, el principal de asistir a misa los domingos y fiestas de guardar. El incumplimiento de este punto de la política religiosa LO EXCLUYE como dirigente al frente de los beneficiarios (niños como jóvenes). Tal como lo afirma también en el punto (G) dicho documento, a saber, "como criterio general, en razón de la coherencia que debe tener la propuesta educativa de Scouts de Argentina, para desempeñarse como responsables de unidad o niveles superiores del Movimiento, los organismos correspondientes deben pedir a los Miembros Adultos, como parámetro de madurez y compromiso personal de fe, claridad en su confesionalidad religiosa", que por ende, implica un compromiso con la vida de la fe que se exprese en la participación litúrgica y comunitaria de su comunidad parroquial. Resultando de este modo totalmente inadmisibles que un dirigente no tenga una participación en la vida litúrgica y comunitaria parroquial. Mas aun, éste es un motivo para que deje su función dentro del grupo Scout como educador al frente de los beneficiarios, ya que en SAAC la educación se da primordialmente a través del ejemplo personal, en otras palabras, del testimonio de vida cristiana vivida no a su modo sino en coherencia la fe que dice profesar asumiendo sus obligaciones y preceptos de la confesión a la cual pertenece. A esto se refiere el documento de SAAC cuando dice "compromiso de fe con expresión religiosa" del dirigente adulto.

<sup>13</sup> Siglas correspondientes a "Scout de Argentina Asociación Civil"

<sup>14</sup> Cfr. Política Religiosa 4. 1 (F) "Las autoridades operacionales (Jefe de Grupo, Director de Distrito, Director de Zona) o de otros ámbitos, deben asegurar que todos los candidatos adultos a desempeñar funciones en la asociación sean adecuadamente informados acerca de sus obligaciones personales en relación con la aceptación, práctica y aplicación de la Política Religiosa de la Asociación".